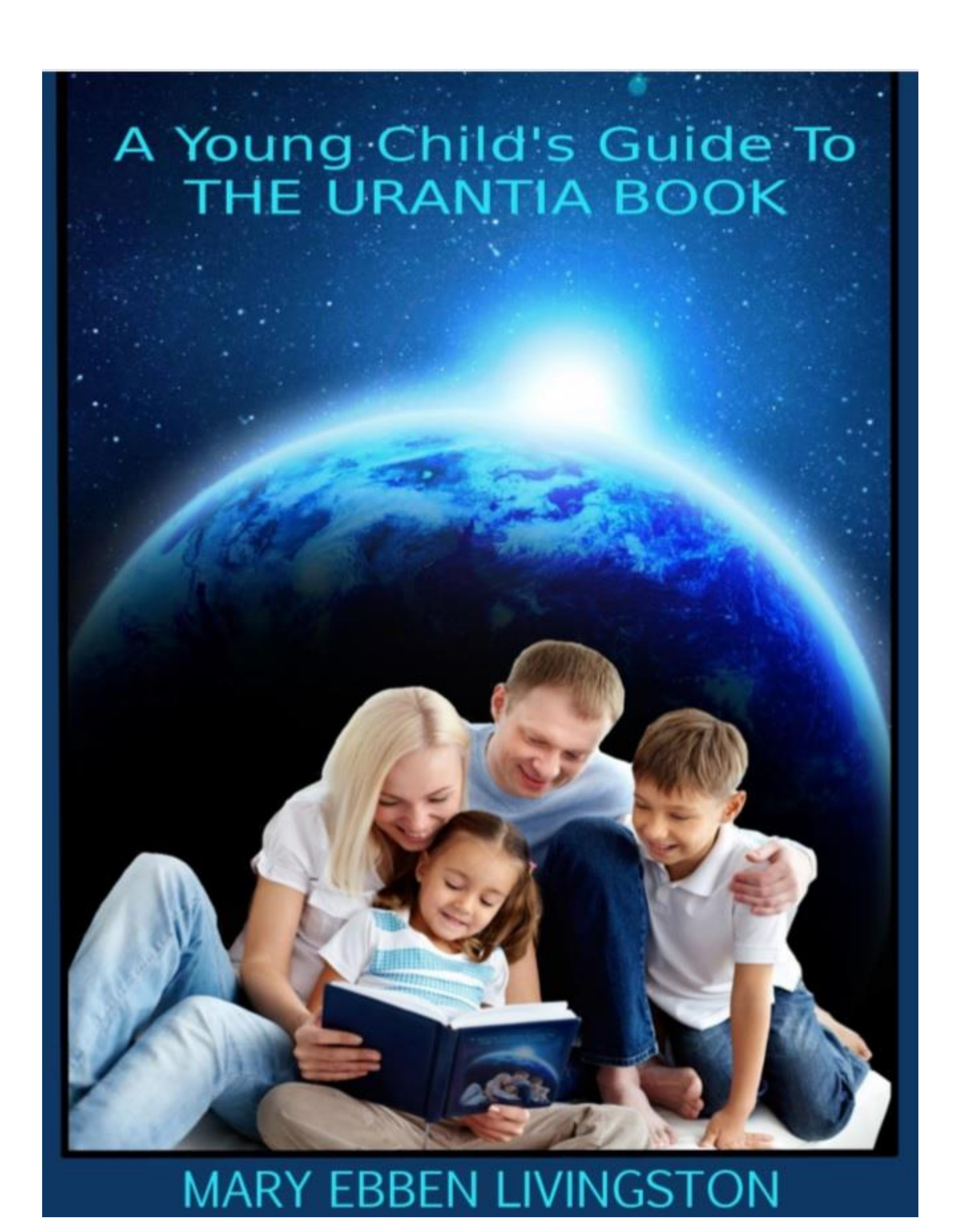

A Young Child's Guide To
THE URANTIA BOOK
MARY EBBEN LIVINGSTON

UNA GUÍA INFANTIL HACIA

El LIBRO DE URANTIA

Por Mary Livingston

ÍNDICE

DIOS



Dios es el verdadero Padre y todos nosotros somos sus hijos. Dios vive en la Isla del Paraíso. Todos los mundos y todas las estrellas, todas las cosas, giran lentamente alrededor de las Isla del Paraíso. Mucha gente llama a la Isla del Paraíso, el Cielo. El Paraíso está muy lejos, verdaderamente lejos pero cada uno de nosotros podrá algún día llegar allá para ver a nuestro Padre.

Dios Padre es llamado de diferentes maneras. Algunas personas le llaman el Padre Celestial, el Padre Paradisíaco, o el Padre Espiritual. Todavía existen muchos otros nombres para designar a Dios. El nombre que nosotros usamos no es muy importante. Lo más importante es lograr conocer y amar a nuestro Primer Padre, así podremos crecer y ser como El. Todo el que conoce al Padre Espiritual, desea ser como el Padre Celestial.

Dios no es un hombre o una máquina, tampoco es la naturaleza. Dios es amor perfecto. Dios es el espíritu.

El Padre es un ser real, aunque no lo podamos ver con nuestros ojos. Nosotros no podemos ver el amor, pero si podemos sentir lo que el amor hace por nosotros. Nosotros no podemos ver al Padre Espiritual, pero si podemos sentir lo que el Padre hace por nosotros.

El Padre es la bondad perfecta. El es sabio y bello. Dios es amable, amante y perdonador. El Padre jamás comete errores y nunca se enfada. Todo lo mejor, lo mejor de lo mejor que podamos pensar de Dios Padre, es todavía mejor.

El Padre Celestial ama a todos y a cada uno de nosotros. Todos nosotros somos sus hijos. Tú eres hijo de Dios. Tú eres amado por Dios.

El Primer Padre ama perfectamente a cada uno de nosotros. Ninguno es su preferido porque Dios es siempre bello y justo. El amor de Dios es libre para todo hijo suyo que lo desee.

LIBRE ALBEDRÍO Y FE

Dios Padre nos deja elegir la manera de vivir nuestras vidas. Esto es lo que se llama libre albedrío o libertad. Dios nunca nos fuerza a hacer algo. El Padre Celestial nos ama a todos. Debemos elegir aceptar su amor.

Cuando tú decides ser amado de Dios, algo sucede. Tú comienzas a amar al Padre Espiritual inmediatamente. Tú te sientes lleno de amor. Cuando compartes tu amor con otros, tú estás haciendo la voluntad de Dios. Esto es un don de Dios.

Al querer sentir que el amor del Padre te ama, tú también lo amas. Al crecer tu amor y tu confianza en el Padre, tú tienes lo que se llama fe. Fe es amor y confianza en Dios para que guíe tu vida.

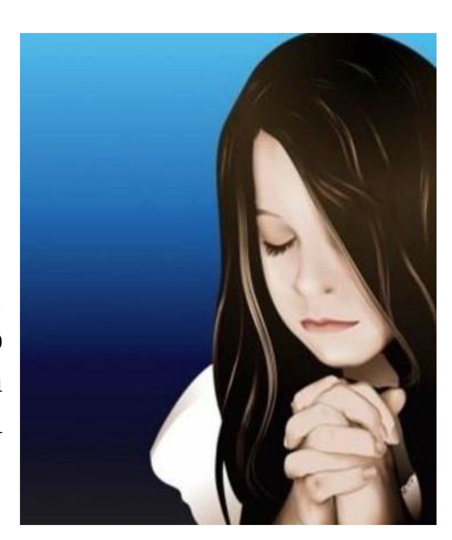
Dios nos ayuda a elegir bien. Cuando tú decides hacer algo según las vías de Dios, tú te das cuenta de que eso te hace sentir bien.

Todo él que ama al Padre desea ser como El Padre. El Padre Espiritual es perfecto, pero nosotros no lo somos aún. Cometemos muchos errores, pero ésta es la manera como aprendemos.

Cuando tú eliges y tratas de ser como el Padre, entonces logramos en gran medida su ayuda.



ORACIÓN



Todavía no podemos ver a nuestro Padre Celestial. Él es nuestro amante y querido amigo, nuestro amigo invisible y Padre Espiritual. El amor es algo real sin embargo no podemos verlo. Si tú puedes sentir el amor en tu vida, también puedes sentir a Dios.

La oración es un excelente camino para compartir tu vida con el Padre. Tú puedes hablar a tu primer Padre exactamente como tú hablas con la gente común en la vida.

Has de sentirte bien en todo momento. Recuerda que el Padre ama a todos sus hijos, y si hay alguien a quien tú no amas mucho, a ése, Dios lo ama mucho. Todo mundo es tu hermano y tu hermana. Pide a tu Padre Espiritual que te ayude a amar a todos. Siempre será bueno orar por todos.

Pídele que te ayude a ser un poquito mejor cada día. Sé agradecido y amable. Siempre podrás decirle al Padre cuanto lo amas. Tú puedes agradecerle por el amor y la ayuda que te brinda. Puedes tratar con Él acerca de tus problemas. Él es tu amigo y Primer Padre. Pídele que te ayude a arreglar tus dificultades por ti mismo. Crecerás fuerte solucionando tus propios problemas cuando lo puedas. El Padre es siempre feliz ayudando a sus hijos y enseñándoles el modo de hacerlo.

La oración no es algo para conseguir cosas--como juguetes--ni para arreglártelos. Una buena charla con Dios te ayuda a crecer espiritualmente y a ser como El. Así sentirás su amor y su solicitud. Así crecerá tu fe.

Cuando hables con el Padre, detente y escucha. No lo podrás oír con tus oídos materiales pero tu corazón sabrá lo que Él te dice. Recuerda siempre que tu Padre Celestial te ama y se preocupa de ti. Tú eres muy especial y muy importante para Él.

VIDA ETERNA



(¡Oh, cuantas decisiones podemos hacer en la vida! Una buena e importante decisión es tratar de encontrar al Padre en el Paraíso y ser como El. Cuando tú decides en alguna ocasión que quieres ir al Padre y estar con Él, se te otorga la vida eterna. Esto significa que el espíritu interno crecerá en ti para siempre, que tú, tus pensamientos y sentimientos vivirán para siempre.

A los seres humanos se les llama mortales. Los mortales pueden conocer y amar a Dios. El Padre tiene un plan para sus hijos mortales que eligen la vida eterna. Todos los mortales deben nacer, vivir sus vidas, y luego morir. A muchos no les gusta pensar en la muerte. Cuando tú confías en el Padre Celestial y comprendes el plan que tiene para nosotros, entonces la muerte deja de ser algo espantoso.

Necesitamos morir para poder abandonar nuestro cuerpo. Después de la muerte, despertarás a la nueva vida. Tendrás una nueva clase de cuerpo. El no será como nuestro cuerpo terrenal que se vuelve viejo, herido o enfermo. Tú aún no serás espíritu como el Padre Espiritual. Serás algo especial que se llama persona moroncial.

Como persona moroncial estarás con toda la gente a quien amaste y que ya murió. Estarás con tus abuelitos y con toda la gente especial que conociste en la vida.

Existen siete mundos maravillosos de estancia. Como persona moroncial se te dará un hogar y tiempo suficiente para explorarlo todo. Lograrás saber muchas cosas maravillosas acerca del Padre y de sus muchos y numerosos hijos. Podrás visitar las escuelas de los ángeles. Aprenderás un nuevo idioma. Pero lo mejor de todo es tu muy, muy, muy lente crecimiento, cada vez más perfecto para ser como el Padre del Paraíso.

Cuando abandones los mundos de estancia, lo harás con un grupo numeroso. Todos los espíritus y la gente moroncial de los mundos de Jerusem celebraran tu nuevo estado. Serás portador de la "Arpa de Dios." Es como si fuera un radio. Te permite escuchar todo acerca de las cosas maravillosas que hay en los mundos de Dios. Todo este tiempo te hará sentirte como si estuviera en el cielo, pero sucederá algo mejor: ¡iras luego a los 70 mundos de Edencia! Progresarás y aprenderás mucho. Encontrarás que son diferentes pero maravillosos los hijos de Dios. Los amarás a todos muchísimo.

Luego irás a Salvington. Seguirás progresando como espíritu cada día. Los mundos de Salvington son como un colegio. Antes de dejarlos tendrás la bendición de dos seres espirituales: ¡El Hijo Creador, MICAEL, a quien conocemos como Jesús, y su colaboradora, la Hija Creadora, ¡te bendecirán!

Como espíritu joven explorarás muchos mundos. Recuerda que cuentas con la eternidad. El asunto es que como tu creces más y más en perfección espiritual, también crecerá tu amor al Padre Celestial. Aunque sus mundos y lugares de recreación sean maravillosos, tú realmente necesitas encontrar al Padre.

Algún día encontrarás al Padre del Paraíso. ¡Qué gran aventura será ésta!

AJUSTADORES DEL PENSAMIENTO

El Padre reside muy distante y se necesita mucho tiempo para llegar al Paraíso, por lo cual Él nos envía un don especial a cada uno de nosotros. Cuando tenemos alrededor de cinco años y hacemos nuestra primera decisión moral el Padre nos envía su especial regalo.



Él envía una diminuta partícula de sí mismo a vivir con nosotros, llamada un Ajustador del Pensamiento. Tu Ajustador del Pensamiento es la luz dentro de ti, la cual solamente puede ser vista por los otros espíritus. El Padre está muy distante, pero al mismo tiempo reside dentro de nosotros. Tu Ajustador del Pensamiento es tu ayudante celestial.

Tu Ajustador desea que hagas numerosas decisiones y que pienses en serio para que crezcas en amor y en fe. Tu mamita y tu papito te ayudarán a crecer a aprender. Ellos procurarán prepararte para la vida como persona mayor. Tu Ajustador del Pensamiento te estará preparando para tu aventura celestial.

Recuerda que Dios nunca te obliga por la fuerza a nada. Tu Ajustador del Pensamiento te ayudará a conocer lo que es bueno, pero a ti te corresponde elegir lo que debes hacer. Tu Ajustador ilumina tu camino. Tu Ajustador es una diminuta partícula del Padre. El Padre está contigo en todo tiempo, así que nunca te encuentras solo.

El elegir compartir tu vida con el Padre, hace que tú y tu Ajustador del Pensamiento sean realmente amigos. Así cooperas con el Padre Espiritual.

DIOS TIENE MUCHAS CLASES DE HIJOS

Nosotros no somos los únicos hijos del Padre. Los mortales (es decir la gente) son apenas una clase de los hijos que ama al Padre. Existen también Hijos Maestros que nos ayudan en nuestro camino hacia el Paraíso. Existen también hijos que gobiernan cada mundo e inmensos grupos de los mundos, para gloria a Dios.

Los ángeles son hijos e hijas de Dios. Nosotros no podemos ver a los ángeles con los ojos de ahora, pero ellos sí nos pueden ver. Cuando nos convirtamos en gente moroncial seremos capaces de ver a los ángeles. La gente moroncial y los ángeles se convierten en grandes amigos. Los ángeles y la gente son parecidos en muchas maneras de ser. Ellos tienen muchos sentimientos como nosotros, pero no exactamente todos nuestros sentimientos. Los seres humanos se equivocan y se asustan, los ángeles no. Los ángeles no pueden resolver estos problemas, pero de todos modos nos aman.

La gente ha fabricado montones de leyendas acerca de los ángeles. Algunos relatos e ilustraciones muestran ángeles con alas, pero en realidad ellos no tienen alas. Algunos relatos dicen que la gente se convierte en ángeles cuando llegan al cielo. Los ángeles nunca serán como los seres humanos y los seres humanos nunca serán como los ángeles. Dios tiene muchísimas clases diferentes de hijos y nosotros, con nuestro modo de ser, somos hijos especiales del Padre.

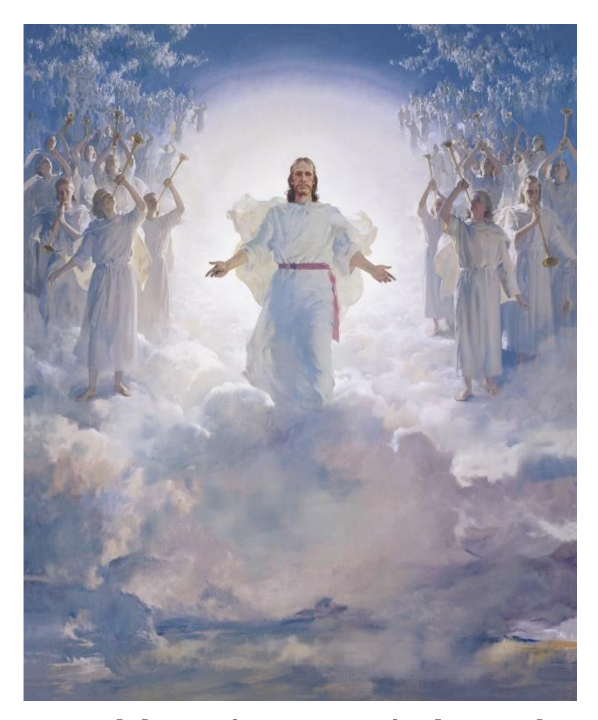
Los ángeles desempeñan muchas clases de empleos. Algunos supervisan grupos humanos. Algunas personas tienen un par de ángeles para cuidarlas. Estos ángeles especiales son llamados ángeles guardianes.

Cuando una persona se dedica con ahínco a las cosas de Dios y cuando tal persona ha progresado junto a su Ajustador del Pensamiento, tendrá un par de ángeles custodios. Algunos niños tienen ángeles guardianes porque están llamados a realizar trabajos importantes para Dios.

Nadie sabe en realidad si cuenta con un par de ángeles custodios o si son cuidados dentro de un grupo de personas. Lo que importa es que todos tenemos ángeles que nos aman y que velan por nosotros.

Dios tiene muchas clases diferentes de hijos. En nuestro camino hacia el Paraíso encontraremos todos estos diversos hijos. Los amaremos y nos ayudaremos mutuamente.

MICAEL DE NEBADON



Una clase muy especial de Hijos, es un grupo llamado Hijos Paradisiacos o Hijos del Paraíso. Ellos son del Paraíso y son perfectos como el Padre. Ellos también van a la "escuela" pero para aprender cómo se fabrican mundos y toda especie de hijos para el Padre. El Padre puede hacerlo todo por sí mismo, pero le encanta compartir labores. El confía en que sus hijos del Paraíso trabajen maravillosamente para El.

El Padre tiene un plan especial para sus Hijos del Paraíso. Después de que han fabricado sus mundos, quiere el Padre que ellos vayan a sus mundos para ver cómo se vive allí. De esta manera los Hijos conocerán exactamente lo que diversos hijos de Dios sienten y piensan. Cuando un Hijo ha terminado de vivir como los diversos hijos de Dios, entonces Dios glorifica su Hijo y le otorga todos los mundos que ha fabricado. Ese Hijo gobernará todos sus mundos para gloria de nuestro Padre Celestial.

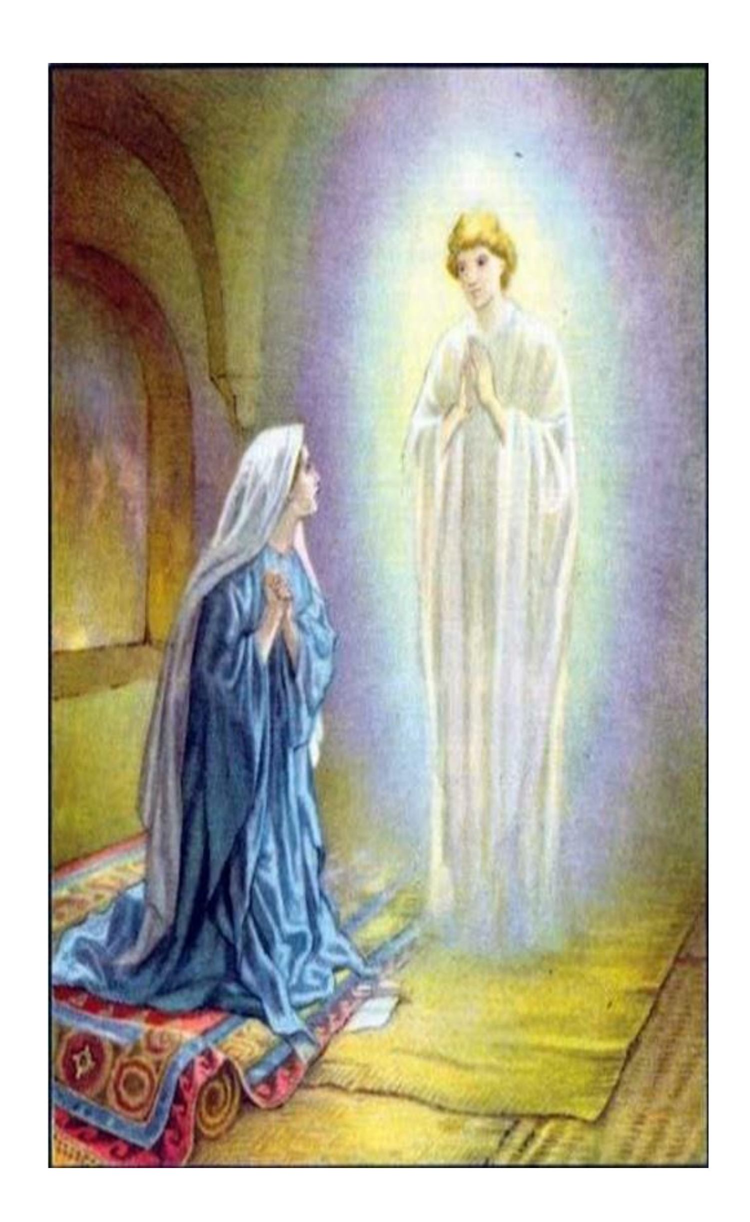
El Hijo del Paraíso que ha creado todos nuestros mundos se llama MICA El de Nebadón. El fue a diversos mundos como un Hijo Maestro, como un ángel, como una persona moroncial, y como otras clases de Hijos de Dios. Llegó a convertirse en un hombre mortal que nació exactamente como tú y yo.

Cuando vivió como un hombre mortal, se llamó Jesús, vivió realmente aquí en la Tierra. El nombre dado por Dios a la Tierra, es Urantia. Jesús creció y nos enseña acerca del amor del Padre del Paraíso. Jesús también nos ama.

El padre envía su Ajustador del Pensamiento y Jesús también nos envía un don especial. Él envía su Espíritu de la Verdad para que viva en el corazón de todos sus hijos creyentes.

MICAEL de Nebadón viene del Paraíso y es perfecto como el Padre. Cuando nació en Urantia, fue como todos los niños. Cuando creció sucedieron algunas cosas diferentes. Lentamente fue recordando que El era un Hijo del Paraíso. Entonces supo que su misión era aprender cómo era la gente de este mundo. También aprendió que su misión era enseñar a los seres humanos cuán amable es el Padre Celestial.

LOS PADRES DE JESÚS



Antes del nacimiento de Jesús, un ángel visitó a su Madre. El ángel le dijo que tendría un hijo muy especial y que lo llamara Jesús. También le dijo que Jesús sería grande y que llegaría a ser un especial maestro espiritual.

La Mamacita de Jesús se llamaba María. Tenía cabello rubio y ojos castaños. El Padre de Jesús se llamaba José. Era de cabello castaño y ojos negros. Trabajaba como carpintero y constructor. Construyó la casa en que vivieron luego de casados.

José y María eran judíos y muy creyentes. Pero como la gente de su tiempo no comprendieron a Dios muy bien.

María era una persona feliz y le gustaba mucho hablar. José era muy buen papa y trabajaba duro para su familia. María era muy buena mama y cuidaba del hogar y los niños.



NACIMIENTO DE JESÚS

María y José vivían en Nazaret. José necesitó viajar a Belén. Le dijo a María que ella no podía viajar pues iba a tener un hijo. Pues bien, María rehusó quedarse en casa y resolvió viajar también, ¡le gustaba la aventura! Empacó lo necesario para ambos y logró que José le permitiera viajar también.

José y María eran muy pobres. José acababa de construir su casa. Logró dar dinero a sus parientes porque su padre estaba herido y no podía trabajar. Solamente contaban con un asno en el cual cabalgó María.

Al cabo de dos días llegaron a Belén. Allí no había en donde alojarse porque había muchos visitantes durante esa semana. La hospedería estaba repleta. Los establos estaban limpios y sin animales, así fue como lograron instalarse en uno de ellos. Había más gente en los establos que habían instalado carpas.

El día siguiente un hombre que moraba en la hospedería cedió a José, a María y a su bebe, su cuarto. Ellos permanecieron en la hospedería unas pocas semanas y luego se fueron a vivir donde un familiar de José.



Varias señoras ayudaron a María. Jesús nació el 21 de agosto, A.C., a medio día. María envolvió al niño en pañales y lo colocó en un pesebre.

Cuando el niño Jesús tenía tres semanas de nacido, tres sacerdotes sabios de un lugar llamado Ur, vinieron a ver al recién nacido. Habían oído un relato que decía que "la luz de la luz" había nacido.

PRIMERA INFANCIA DE JESÚS

Jesús era un niño bueno. A medida que crecía, tuvo muchos compañeros. Alrededor de sus tres años, sus padres regresaron a Nazaret. Entonces se hizo muy amigo de un niño vecino llamado Jacob.

Santiago fue el primer hermano de Jesús. Nació cuando Jesús tenía cuatro años. Gozó al tener un hermanito. Igualmente se sintió feliz, cuando al año siguiente, nació su hermanita Miriam. Jesús ayudaba a su madre a cuidar la casa, lo mismo que a su hermanito y a su hermanita.

Cuando Jesús llegó a los cinco años hizo su primera decisión importante. Entonces el Padre del Paraíso le envió una pequeña partícula de sí mismo, es decir un Ajustador del Pensamiento para que viviera dentro de Jesús. El Padre Espiritual hace lo mismo con todos los niños mortales de Urantia. Jesús no conoció ni sintió a su Ajustador; nosotros tampoco.

María le enseñaba a Jesús acerca de las flores y de las plantas. Tenía cajas de arena para que el niño jugara. Posiblemente dibujó mapas y escribió letras del alfabeto en la arena.

Cuando un niño judío llegaba a los cinco años se acostumbraba que el padre comenzara a enseñarle. Así José comenzó a enseñar a Jesús a creer en Dios, a hablar, leer y escribir otro idioma llamado griego y muchas otras cosas. También procuraba José responder todas las preguntas de Jesús. Todo el tiempo Jesús hacia preguntas.

Cuando Jesús llegó a los seis años comenzó a inquietar a sus padres acerca de sus oraciones. Sus padres le habían enseñado a recitar oraciones como ellos las habían aprendido. Jesús debió recitar oraciones como ellos se las habían enseñado. Entonces diría "Yo quiero hablar un poquito con mi Padre que está en el cielo."

Sus padres realmente nunca comprendieron a Jesús ni la manera como el sentía acerca de Dios. En aquel tiempo toda la gente pensaba que Dios era mezquino y que castigaba por cualquier regla que quebrantaran. Eran muy temerosos de Dios. Pero recordemos que Jesús está creciendo y cambiará todo esto. El enseñará al pueblo que Dios es un ser amable y que nosotros somos sus hijos.

JESÚS A LOS SIETE AÑOS

María y José tuvieron su cuarto hijo. Lo llamaron José. Ya tenemos entonces a Jesús, Santiago, Miriam y José.

En ese año sucedieron varias cosas. Sobrevino una gran tormenta de nieve durante el invierno, cayó nieve hasta cerca de sesenta centímetros. Fue la mayor cantidad de nieve vista por Jesús.

Durante el verano la familia usaba el techo pleno de la casa como patio y como dormitorio. En el verano de ese año hubo una tormenta de arena. Jesús se cayó en la escalera porque le cayó arena en los ojos. No fue herido, pero eso preocupó a su madre.



Jesús aprendió muchas cosas, por ejemplo, a ordenar la vaca de la familia. También aprendió a cuidar los otros animales, aprendió igualmente a fabricar queso y a tejer. Jesús, con su amigo Jacobo, aprendió igualmente a fabricar objetos de arcilla. Concursaban sobre quien fabricaría mejor animales de greda. Los muchachos querían trabajar con arcilla cuando crecieran.

SUS DÍAS ESCOLARES EN NAZARET

Todos los niños judíos a los siete años iban a la escuela. En esa época las niñas no concurrían a la escuela. Jesús, junto con los demás niños judíos, fue a la escuela.

Cuando comenzó su escuela Jesús ya hablaba dos idiomas y podía leer y escribir. En la escuela aprendió otro idioma llamado hebreo. En esa época las escuelas solamente contaban con un solo libro judío para aprender y ése era el que usaban los maestros. El maestro se sentaba en el suelo con los niños y daba la lección. Los niños repetían y repetían lo que les enseñaba el maestro, hasta que pudieran recordarlo todo. Los niños estudiaban partes de la Biblia y otros escritos judíos.



Los niños iban a la escuela durante seis años. Una de las cosas que hacían en la escuela era seleccionar una lección de cumpleaños. Se relacionaba con algo de la Biblia o con otros escritos acerca de Dios. Era una regla de conducta ayudarlos durante la escuela. Cuando terminaban la escuela, tenía lugar su lección de cumpleaños.

JESÚS A LOS OCHO AÑOS

En este año nació el tercer hermano de Jesús. Lo llamaron Simón. Santiago completaba cuatro años de edad y Jesús comenzó a enseñarle el alfabeto.

A Jesús le gustaba la música. Vendía leche y queso a cambio de lecciones de arpa. Se sentía feliz tocando el arpa y cantando. Logró que sus amigos amaron el canto.

En la escuela Jesús se portó bien. Aprendió sus lecciones tan bien que consiguió una semana de vacaciones cada mes. Varias veces fue a pescar con uno de sus tíos. Posiblemente echaron sus redes para pescar en el Mar de Galilea. Varias veces pasó Jesús la semana en una finca con otro de sus tíos. Todas las tías y tíos de Jesús gustaban de su visita. Se llegó incluso a apostar que familia lograría que la visitase Jesús en su casa.

Pero no todo era perfecto en la escuela. Aturdía a su maestro con numerosas preguntas. Jesús hacia buenas preguntas que no eran necias, pero muchas de ellas nadie sabe responderlas.

JESÚS A LOS NUEVE AÑOS

Nació la segunda hermana de Jesús. La llamaron Martha. Los hijos de José y María eran seis, así: Jesús, Santiago, Miriam, José, Simón y Martha. La casa constaba de una sola pieza grande. Pero José construyó otra pieza junto a la casa. Ese cuarto servía de taller durante el día y de dormitorio durante la noche. Fabricó también un pequeño banco de carpintería para Jesús. Por primera vez Jesús contaba con herramientas propias. Con frecuencia trabajaba en el banco y llegó a ser muy hábil en la fabricación de yugos para animales.

En ese año Jesús tuvo un grave problema en la escuela. El pueblo judío tenía un montón de observaciones. Una de ellas era que no se podía tener nada para hacer oración o que ocupara el lugar de Dios. La gente creía que esto significaba que no se podía hacer dibujos ni fabricara nada de arcilla porque se podía amar esas cosas en lugar de Dios.

Jesús amaba el arte y sus padres le permitían dibujar y usar la arcilla en la casa. Un muchacho lo denunció. ¡Jesús se encontró ante un grave problema!

Los directores de la escuela fueron a la casa de Jesús y hablaron con José sobre lo que él podría hacer en este caso. Jesús se sentó sobre una gran piedra junto a la puerta y escuchó todo. Estuvo muy fastidiado porque culpaba a su padre por lo que él había hecho.

Luego fue adentro a hablar con los directores. Se mostró muy valiente. Los líderes judíos estaban muy molestos. En esa época a los mayores no les importaba lo que los niños sintieron y pensaran. Se supone que los niños hacen exactamente lo que se les dice.

Jesús tomó la palabra y dijo lo que pensaba sobre el asunto. Él pensaba que no había hecho nada malo. Él no pensó si este mandato judío era malo o bueno. Pero prometió que haría lo que su padre le ordenara hacer. José creía que los buenos judíos seguían las reglas judías. Así decidió que Jesús debía observar también este mandato. Jesús dejó el arte a pesar de que amaba el dibujo y la fabricación de objetos de arcilla.

JESÚS A LOS DIEZ AÑOS

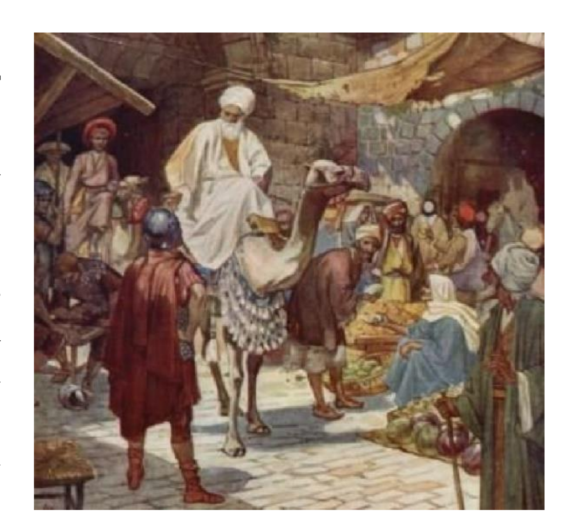
Jesús era un niño encantador y todo mundo lo quería. Él era como todos los otros niños de su edad, pero tal vez un poco más inteligente. Continuaba haciendo muchas preguntas todo el tiempo, pero eso no tiene nada de raro. La única cosa realmente distinta de Jesús era que no peleaba con nadie, aun en el caso de que

alguno le pegara primero. Él nunca le devolvía el golpe. Jesús pensaba que nunca es conveniente pegarle a nadie por ninguna razón. Su amigo Jacob procuraba que nadie maltratara a Jesús. Jacob era realmente un buen amigo.

Jesús fue el líder de un grupo de muchachos. Estos amigos lo querían porque era simpático y entendido. Se daban cuenta que también Jesús los quería.

José llevaba a sus hijos a largas caminatas. Puesto que Jesús era el mayor, hizo muchas caminatas solo con su padre pues sus otros hermanos eran muy pequeños. Trepaban a un monte alto vecino a la casa. Podían desde allí ver muchas ciudades, desde la cumbre y también el mar de Galilea. Algunas veces caminaron a través del campo. Jesús amaba la naturaleza y gozaba con su padre en estos paseos.

En esa época la gente acostumbraba viajar montados en camellos. Esos grupos de viajeros se llamaban caravanas. Una caravana se lanzaba a viajar por el mundo. José tenía en Nazaret una tienda en la que vendía las cosas que necesitaban las caravanas. Gente de todas partes se detenía en la tienda de José. Así llego Jesús a encontrarse con toda clase de gente. Conoció a gente de diverso color que hablaba diferentes idiomas y que tenían muchas



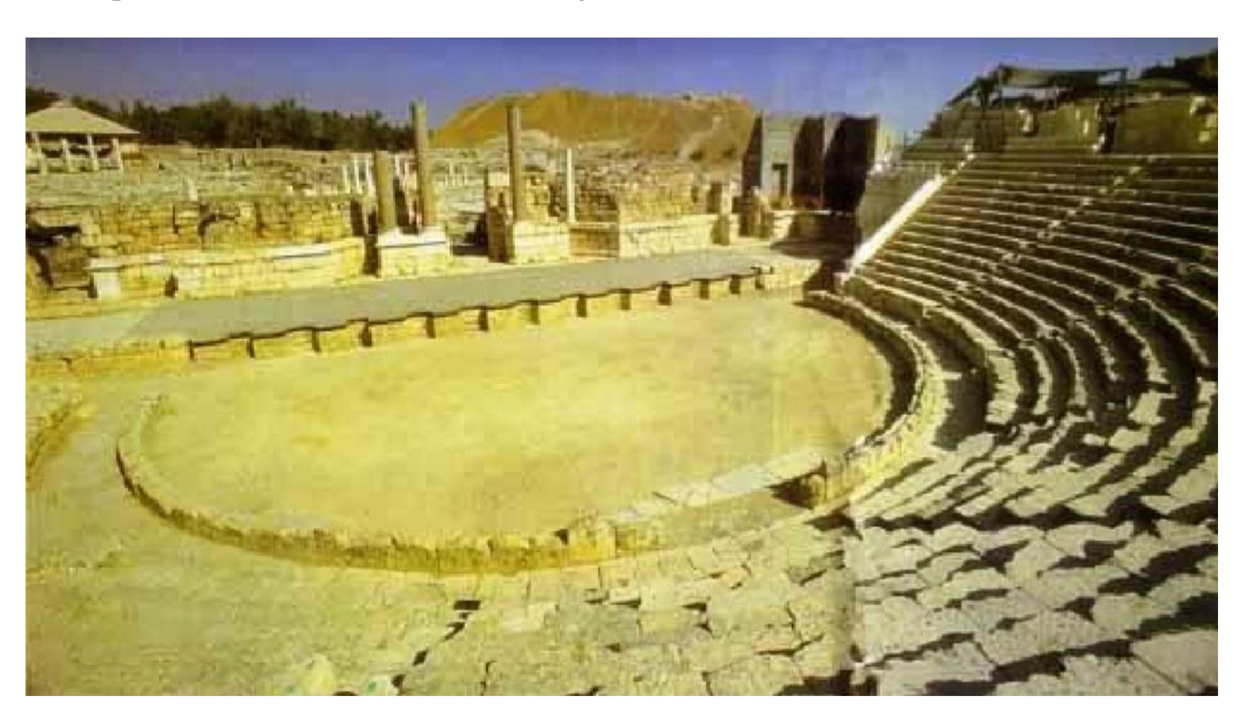
En esa época la gente acostumbraba viajar montados en camellos. Esos grupos de viajeros se llamaban caravanas. Una caravana se lanzaba a viajar por el mundo. José tenía en Nazaret una tienda en la que vendía las cosas que necesitaban las caravanas. Gente de todas partes se detenía en la tienda de José. Así llego Jesús a encontrarse con toda clase de gente. Conoció a gente de diverso color que hablaba diferentes idiomas y que tenían muchas ideas de Dios.

Jesús iba recordando lentamente que había venido del paraíso y que era un Hijo Paradisiaco del Padre Espiritual. Su misión era vivir exactamente como cualquier mortal. Su misión era lograr conocer y comprender lo que los otros mortales sentían, pensaban y hacían. Después de que creció su misión fue también enseñar a la gente la verdad acerca de Dios. El habría de enseñar que Dios es nuestro Padre amante y que nosotros somos sus hijos.

JESÚS A LOS ONCE AÑOS

Jesús continuaba visitando a sus tíos y algunas veces viajaba con su padre. Uno de sus viajes fue a una ciudad en donde difícilmente podían vivir los judíos. En esa ciudad había algo así como un estadio de fútbol que llamaban anfiteatro. La gente iba allá a presenciar competencias. Allí acudían los hombres a ver quién corría más rápido, quien lanzaba pesas mayores y quien era el más fuerte.

Jesús realmente se emocionó y gusto de estos juegos. Pero el pueblo judío no disfruto de muchas diversiones. Pensaban que ellos debían trabajar duro, pensar en Dios, practicar muchas observaciones y cuidar de su familia.



Jesús pensó que esos juegos eran algo importante! Tuvo una idea, le dijo a su padre que deberían regresar a Nazaret y construir un anfiteatro. José se sorprendió! Le chocó oír esto de su hijo judío. Le dijo a Jesús que mientras el viviera nunca le comentara nada al respecto. Jesús se lo prometió y cumplió su promesa.

Por esa época nació el séptimo hijo llamado Judá. Fue un tiempo difícil para María y estuvo muy enferma. José permaneció en casa para cuidar de María. Jesús contaba apenas once años y tuvo que cuidar a sus hermanos y hermanas. Ayudo igualmente a su padre. María no estuvo enferma por mucho tiempo. José regreso al trabajo luego de algunas pocas semanas. Siempre fue Jesús una gran ayuda para su familia.

JESÚS A LOS DOCE AÑOS

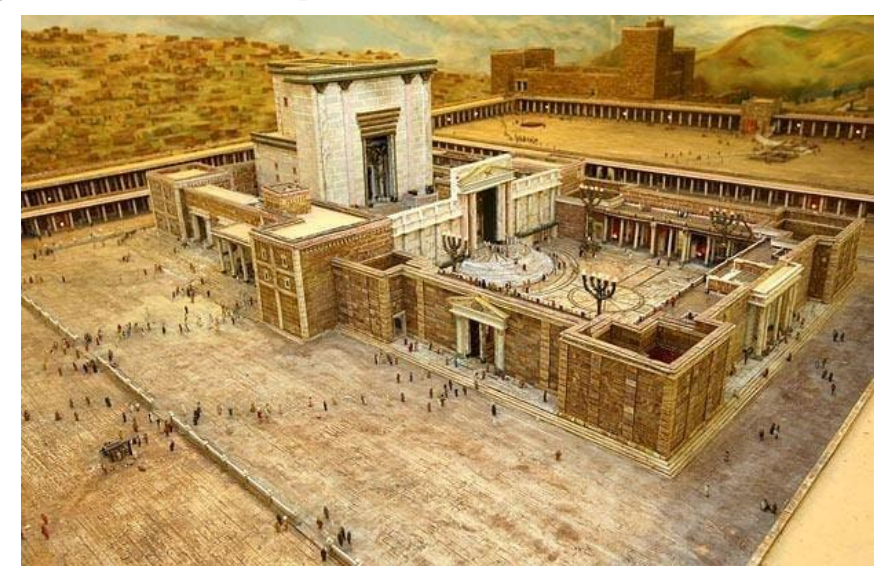
Cuando Jesús llego a los doce años conoció e hizo varias cosas. Santiago que contaba ocho años de edad estaba en la escuela. Jesús todavía estudiaba en la escuela, pero también enseñaba a sus hermanos. José de cinco años y Simón de cuatro, aprendían de Jesús el alfabeto y otras cosas.

Jesús se desempeñó bien en la escuela. Aprendió todo lo referente a las creencias y preceptores judíos. Podía leer y escribir tres idiomas. Sabía todo lo necesario sobre el cuidado de la casa y de los niños. Conocía lo relacionado con la granja y con el cuidado de los animales. Conocía lo relativo a la naturaleza en las caminatas con su padre y lo relativo a plantas y flores, lo aprendió de su padre. Podía trabajar la madera y era buen carpintero al estilo de su padre. Igualmente era buen pescador y tocaba el arpa y gustaba de la música. Jesús hizo solo dos cosas que no eran propiamente trabajo: tocaba el arpa y trataba con toda clase de gente en todas partes. Jesús continuó aprendiendo de la gente de las caravanas que llegaba a la tienda. También había mucha gente que visitaba la casa. Siempre amo Jesús a la gente.

JESÚS A LOS TRECE AÑOS

Nació otro hermanito de Jesús, lo llamaron Amos. Jesús y María completaron así ocho hijos--Jesús, de trece, Santiago de 9, Miriam de 8, José de 6, Simón de 5, Martha de 4, Judá de 2, y el bebe Amos.

En este año Jesús termino la escuela. Su familia se sentía feliz y orgullosa de él. Ya que era suficientemente maduro para ir al templo de Jerusalén. La iglesia judía se llamaba Sinagoga. Había muchas sinagogas en las ciudades, pero el templo estaba en Jerusalén. Era un gran lugar de adoración. Jesús vendría allí desde diversos lugares en ocasiones especiales.



La Pascua era una de esas ocasiones especiales. Existía un relato que decía que en tiempos antiguos en Egipto todo niño primogénito que nacía, moría, excepto los niños judíos. Todos los niños judíos vivían.

El pueblo judío creía que Dios castigaba al pueblo egipcio por haber esclavizado a los judíos. Una noche murieron todos los niños egipcios. Los judíos fueron preservados, pasaron el peligro. De ahí viene el nombre de Pascua o paso. Jesús quiso ir a su primera Pascua en Jerusalén.

JESÚS VA A JERUSALÉN CON SUS PADRES



Las mujeres no estaban obligadas a ir al templo, pero Jesús quiso que fuera su madre. Al decidir viajar María, muchas mujeres también viajaron. Alrededor de 100 judíos decidieron viajar juntos.

Los hombres viajaban juntos en grupo. Las mujeres caminaban o cabalgaban en asnos, en otro grupo. En el viaje a Jerusalén Jesús guiaba el asno de su madre.

En el templo los niños judíos que terminaban la escuela asistían a una ceremonia. Los líderes les deben la bienvenida admitiéndolos en la fe judía. En adelante se los consideraba como hombres jóvenes.

Pasada la visita a la ceremonia en el templo, Jesús podría regresar a casa con los hombres de su grupo. Todos lo tratarían como a un hombre joven y ya no como un niño.

Al cuarto día de viaje llegaron a Jerusalén. Había acampado por tres noches. Jesús, María y José residieron en alguna familia de María. Jesús estaba muy deseoso de conocer la ciudad santa y el templo de su Padre Espiritual.

En aquella primera noche en Jerusalén, algo muy especial sucedió a ese muchacho de trece años. La mente y el corazón de Jesús fueron iluminados de santa luz. En esa ocasión Jesús vio a un ángel que decía: "Ha llegado el tiempo de que comiences a realizar el trabajo de tu Padre del Paraíso."

Recordemos que MICAEl de Nebadón es un Hijo del Paraíso. El mismo se convirtió en un hombre mortal. Muy lentamente llego a comprender que siendo él

una persona normal, era al mismo tiempo Hijo de Dios y creador de un millón de mundos.

JESÚS EN JERUSALÉN

Jesús estaba muy emocionado por ver el templo de Jerusalén. Pero tan pronto como penetró en él, se sintió contrariado y triste por muchas cosas. En primer lugar, no se permitía a su madre asistir a la ceremonia. Solamente se permitía a las mujeres permanecer en determinado lugar del templo. No se trataba bien a las mujeres.

Otra cosa que le molesto fue los lugares alrededor del templo llamados atrios o corrales. Allí había animales, gente que gritaba y que manejaba dinero para comprar cosas. Pensaba Jesús que estas cosas no deben suceder en la casa de Dios. Todo era ruido y feo.

Jesús no podía creer ninguna enseñanza que dijera que Dios ara furioso o triste. Cuando su padre le decía que los judíos creían esto, Jesús respondía, ¡Padre, eso no puede ser cierto! El Padre Espiritual no puede amar a sus hijos monos de lo que usted me ama. Yo sé que usted no puede sentir odio ni ira contra mí. El Padre Celestial está lleno de amor perfecto y de bondad. Así Él nos ama aún mucho más de lo que nos aman nuestros padres terrenales y nunca se enfada con nosotros. A Después de este razonamiento los padres de Jesús siempre pensaron así acerca del amor de Dios.

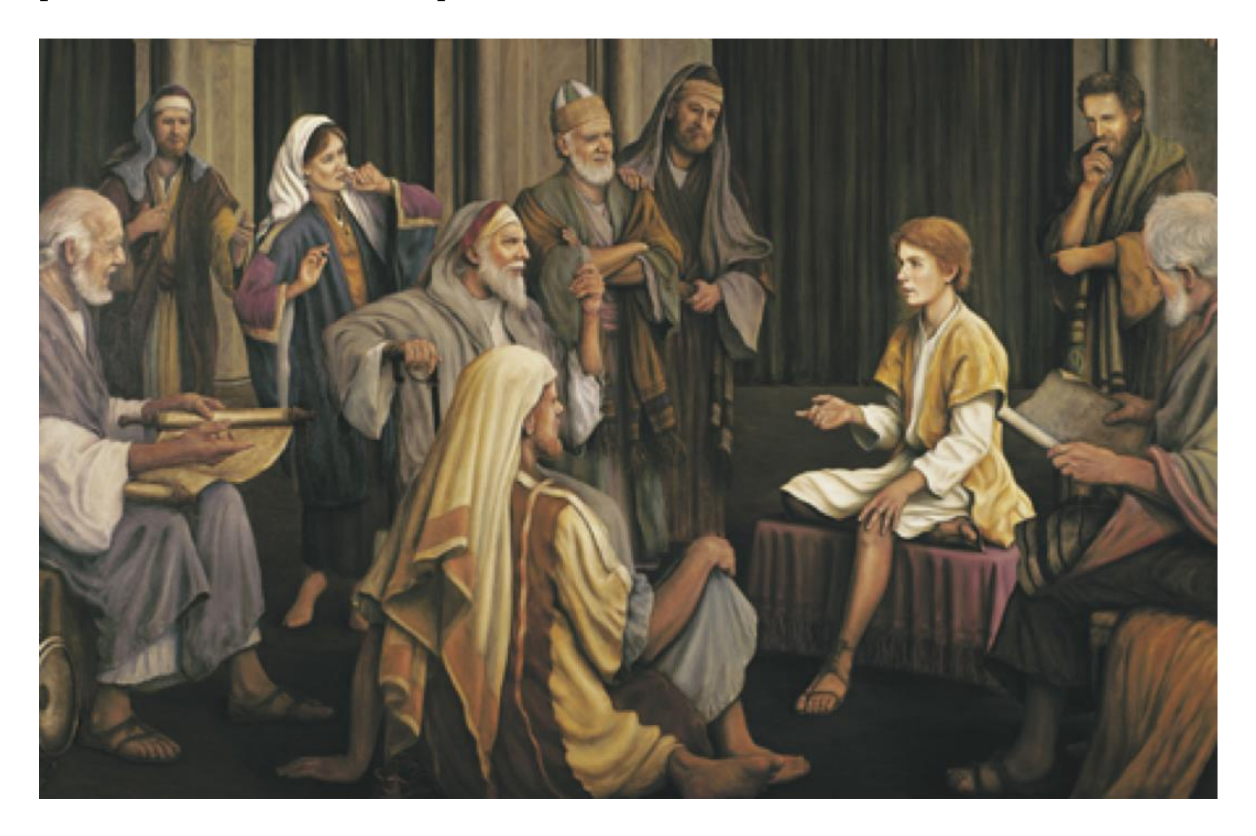
Desde mucho atrás la gente acostumbraba matar al mejor de sus animales. Pensaba que esto era un regalo para Dios. Se creía que sacrificando lo mejor de los animales se demostraba cuanto se amaba a Dios. Así se creía contentar a Dios y lograr que no se enfadara y que no los castigara.

En tiempos de Jesús se continuaba matando animales. Pero ahora se compraban los animales en el templo. Así el pobre animal era sacrificado en un corral especial del templo. Cuando Jesús contemplo esto, palideció. Se conmovió su corazón al presenciar el sacrificio de animales. Sabía que por matar animales no se conseguía que el Padre Celestial amara más a alguien o que Él se sintiera feliz.

Jesús necesitaba ausentarse y reunido con María camino alejándose de las multitudes. La Pascua duraba siete días. La primera noche se iniciaba comiendo el cordero sacrificado con pan sin levadura, hierbas amargas y vino. Pensaba Jesús que algún día celebraría la Pascua sin necesidad de matar un cordero.

En el viaje a Jerusalén la familia se detuvo en una pequeña ciudad llamad Betania. Quedaba cerca a Jerusalén. Mientras descansaban, una familia muy querida los

invito a comer en casa. Había tres niños más o menos de la edad de Jesús. Se llamaban Lázaro, María y Martha. Se hicieron amigos para toda la vida. Invitaron a José, a María y a Jesús a casa para la primera comida de Pascua. Jesús y sus padres acudieron a Betania para la comida.



Al día siguiente Jesús y Lázaro se fueron a explorar a Jerusalén. Encontraron lugares en el templo en donde había grupos de gente en los que se enseñaba y se preguntaba. Lázaro que no había tenido la ceremonia para los jóvenes, no se pudo quedar para las enseñanzas. Jesús tenía que esperar a que pasara la Pascua, sin embargo, se le permitió juntarse a esos grupos.

Jesús consiguió ir a dormir una noche en la casa de Lázaro. Lázaro, Martha y María oyeron a Jesús hablar de cosas humanas y santas. Desde esa noche los tres lo amaron como a un verdadero hermano.

Jesús regreso solo al grupo de enseñanzas y preguntas. Sus padres pensaban que el procedía de manera rara. Lo habían visto sentado solo pensando con la cabeza entre las manos. Creían que lo verían mejor cuando regresaran a casa. No sabían nada acerca de la visita que el ángel hizo a Jesús.

JESÚS SE QUEDA SOLO EN JERUSALÉN

La gente de Nazaret regreso en grupos. Contaban con un sitio de reunión cerca del templo. Jesús entro en el templo mientras sus padres esperaban a los demás. Estaba tan interesado en la charla sobre los ángeles que no se dio cuenta que se alejaba de sus padres.

María no echo de menos a Jesús pues pensó que estaría con los hombres. José tampoco lo echo de menos pues pensó que estaría guiando el asno de su madre, así como lo había hecho en el viaje a Jerusalén. En efecto caminaron muy lejos y acamparon para pasar la noche antes de darse cuenta de que faltaba Jesús. No podían imaginarse que le habría ocurrido a su hijo. Tan preocupados estuvieron que no pudieron dormir en toda la noche.

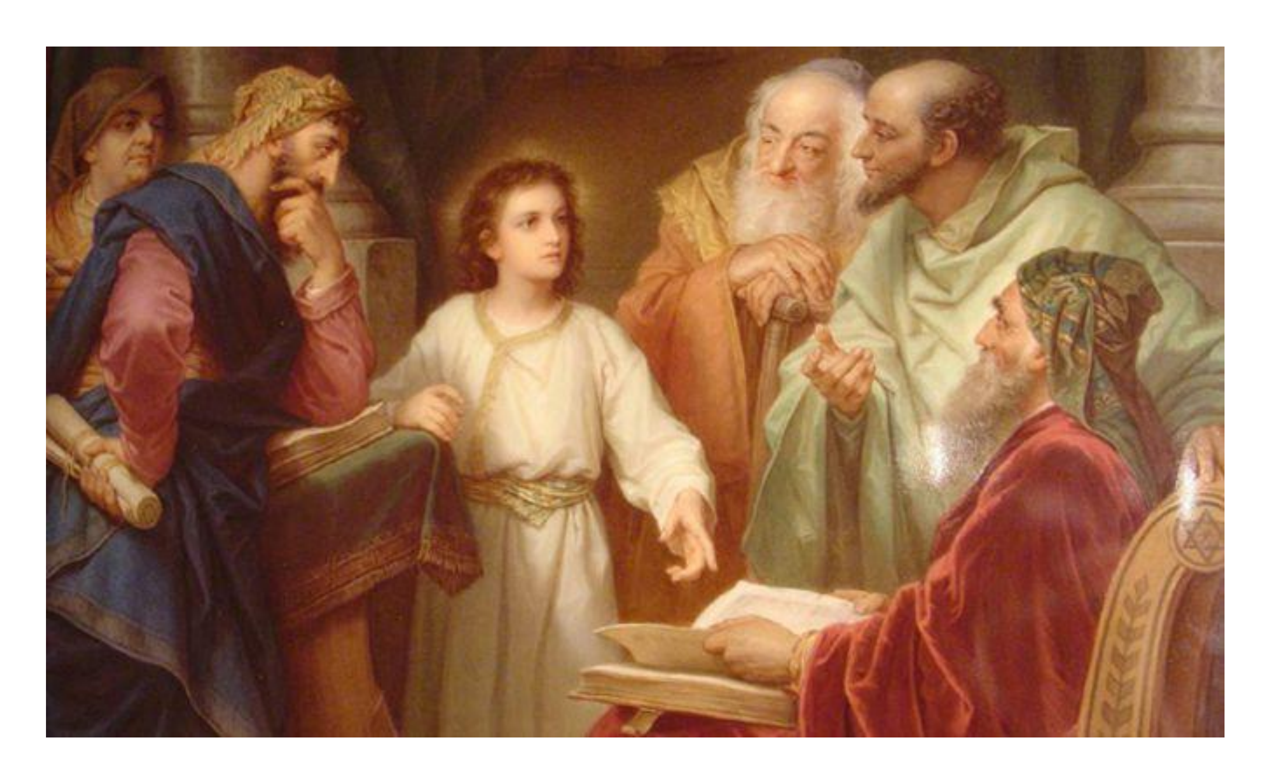
Jesús permaneció en el templo todo el día escuchando. Cuando terminaron las charlas se trasladó a la casa de Lázaro, allí ceno y durmió.

Al día siguiente Jesús regreso a Jerusalén. Se detuvo en el monte de los Olivos desde donde se podía divisar la Ciudad Santa. Jesús lloro por lo que vio. Esa pobre gente no comprendía lo que era Dios. Decidió encaminarse al templo y juntarse a un grupo de estudio. Se le permitió reunirse con un grupo de aprendizaje a pesar de ser tan joven respecto de todos los demás. Luego de las charlas y de hacer muchas preguntas regreso a Betania para pasar allí la noche.

José y María se gastaron todo el día de regreso a Jerusalén. Se dirigieron a la casa de su familia para darse cuenta que nadie había visto a Jesús. Lo buscaron todo el resto del día. No habiendo podido encontrarlo retornaron a la casa de la familia.

En el tercer día, mucha gente continuaba yendo al templo. Se hablaba de un joven que hacía preguntas. La gente quería oírlo confundir a los sabios maestros del templo. El padre de Lázaro se trasladó desde Betania para saber que ocurría con Jesús. Durante todo el día José y María buscaron a Jesús. Llegaron a buscarlo hasta alrededor del templo. Nunca pensaron en buscarlo cuidadosamente en los diferentes grupos de aprendizaje.

Jesús hacia buenas preguntas, algunas muy difíciles de contestar. Quería, por ejemplo, saber por qué no se permitía a las mujeres estar con los hombres en el templo. Preguntaba por qué ellos matando animales complacían a Dios. También preguntaba por qué estaba permitido vender y comprar en el templo. A Jesús no le interesaban las ganancias. Solamente deseaba que el pueblo conociera la verdad. Quería que el pueblo conociera mejor a Dios.



Jesús regreso discretamente a Betania con el padre de Lázaro. Necesitaba pensar y elaborar un plan de acción. Pensó que debía trazar un método, una manera de ayudar a la gente. La gente necesitaba pensar mejor respecto del hermoso Padre Celestial. Él quería librarlos de todas las observaciones y las cosas que los alejaban del verdadero conocimiento de Dios.

JOSÉ Y MARÍA ENCUENTRAN A JESÚS Y REGRESAN A CASA

Parecía que Jesús se había olvidado de papa y de mama. Cuando el papa de Lázaro se hallaba cerca de ellos, Jesús no parecía sentir que ellos estuvieron preocupados.

Los maestros y los líderes del templo estaban sorprendidos de los conocimientos de Jesús. El conocía las escrituras en hebreo y en griego. Pero lo que más les llamaba la atención era su juventud. Cuando la gente comenzó a hablar sobre las oraciones, los maestros le dijeron a Jesús que se sentara con ellos. Le pidieron que hablara y que enseñara como ellos.



La noche anterior José y María habían oído hablar a cerca de un joven extraño que hacía muchas preguntas a los maestros. Nunca se imaginaron que se trataba de su hijo. Así que continuaron buscando a Jesús.

Decidieron buscar a un amigo que lo hubiera visto. Regresaron al templo. Imagínense la sorpresa y la emoción cuando oyeron la voz de Jesús y lo vieron sentado entre los maestros del templo.

Tanta fue la sorpresa de José que ni siquiera pudo hablar. En cambio, María abandono todo el temor y todas las angustias que había experimentado en los cuatro días anteriores. Regaño a Jesús, diciéndole, Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Durante tres días te hemos buscado. ¿Por qué nos abandonaste? Todos se fijaron en Jesús, admirados, esperando que respondiera.

Jesús pasaba ya por ser un joven. Estaba sentado con los maestros. Su madre lo trato como niño. Lo reconvino delante de todos. Jesús pensó por un minuto. Luego dijo: "Por qué tanto tiempo para encontrarme? Para mí es el tiempo de hacer el trabajo de Dios. Yo estaba en la casa de mi Padre Celestial haciendo su obra." Luego agregó: "Vamos a casa. Hemos hecho lo que pensábamos que era mejor."

La familia no hablaba mucho al regreso. Luego de llegar a casa, Jesús dijo a sus padres que los amaba. Les dijo que no se preocuparan por su proceder porque El no haría nada que los molestara. Después añadió: "Yo debo hacer lo que quiera mi Padre que está en el cielo y debo hacer también lo que quiera mi padre en la tierra. Esperaré hasta que llegue mi tiempo."

JESÚS A LOS CATORCE AÑOS



Durante ese verano Jesús subió muchas veces a la cumbre del monte. Allí, hablaría con Dios y lo adoraría. Lentamente recordaba que Él era un Hijo Paradisíaco de Dios. Lentamente recordaba también acerca del plan de Dios para los hijos del Paraíso.

José y María no comprendían a Jesús. Ellos desconocían a los Hijos del Paraíso, lo mismo que los planes de Dios para ellos. ¡Oh! Ciertamente, ellos animaban mucho a Jesús, lo amaban muchísimo, pero no lo comprendieron.

José como constructor ganaba bien. La familia vivía con comodidad. Un mes después del cumpleaños de Jesús, algo muy terrible sucedió. Jesús estaba trabajando en la tienda de las caravanas, cuando llego corriendo un mensajero. Le dijo a Jesús que su padre

había sido gravemente herido en una construcción en la que trabajaba en otra ciudad. Ambos se encaminaron a casa a informarle a María.

Jesús quiso ir donde su padre. María no podía imaginarse que le había sucedido a su esposo. María viajo con Santiago que contaba diez años de edad y Jesús se quedó en casa para cuidar de los niños. María ignoraba la gravedad de las heridas de José. Murió antes de que llegara María. Ellos lo trajeron y celebraron los funerales.

Los amigos de la familia trataron de traer alegría a la casa, pero María y los niños se encontraban muy tristes. José había sido buen esposo y buen padre. Todos los echaban de menos.

Jesús tuvo que encargarse de la familia. Tuvo que cuidar de su madre, de sus hermanos y hermanas y del bebe que iba a tener María. Jesús era ahora la cabeza de la familia cuando apenas contaba catorce años.

JESÚS A LOS QUINCE AÑOS



María tuvo una bebita a la que llamaron Ruth. Jesús hizo todo lo que pudo para que su madre se sintiera bien. Realmente quiso mucha a la bebita Ruth. Se portó como un buen padre-hermano de todos los niños.

Santiago tenía entonces 11 años, Miriam 10, José 8, Simón 7, Martha 6, Judá 4, Amos 2, y ahora llegaba la recién nacida. Era preciso cuidar y alimentar a todos estos niños.

Jesús manejo muy bien el dinero. Con una familia numerosa, el dinero que José había ahorrado casi se agotó. Jesús se vio obligado a vender una casa que poseía José.

Jesús trabajaba como carpintero. Santiago vendía palomas y Miriam vendía leche. Tenían leche abundante, mantequilla, queso y legumbres en el verano, pero difícilmente conseguían otras cosas. Les resultaba muy pesado pagar sus impuestos. El recaudador de impuestos amenazo a Jesús con llevarse el arpa como pago de impuestos.

Muchas veces en la sinagoga se le había pedido a Jesús que leyera las santas Escrituras. La ley judía decía que cuando un joven cumpliera 15 años podía dirigir

los oficios religiosos. El primer sábado después de su cumpleaños Jesús dirigió el oficio religioso de la manera para los judíos piadosos de Nazaret. Este fue el principio de muchos hermosos servicios que prestaría Jesús.

En ese año Jesús trato de enseñar a los niños mayores a orar como él lo hacía. Esperaba enseñarles como tener amantes conversaciones con el Padre Espiritual. Siempre que Él les daba la idea de lo que se debía decir, ellos lo imitaban. Quería que ellos dijeran lo que sentían en su propio corazón. Cada vez que El trataba de ayudarlos ellos copiaban lo que les decía. Pero ellos no entendían. A lo último Jesús se rindió. Compuso una oración familiar conocida hoy día como "El Padre Nuestro."

La vida era dura, pero día a día Jesús procuraba hacer lo mejor. Cada día hacia su trabajo y cuidaba de resolver los problemas de la familia. Jesús oraba mucho. Como tenía una familia de la cual cuidar no podía hacer aun el trabajo de su Padre del Paraíso. Era justo pensar que lo primordial era cuidar primero de la familia de su padre terrenal. Pero hacia planes para cuando fuera tiempo, iniciara el trabajo de su Padre Celestial.

JESÚS PLANEA LA OBRA DE DIOS

Todo el pueblo judío esperaba la llegada de un personaje muy especial llamado El Mesías. El Mesías vendría a salvar el pueblo judío. El Mesías encabezaría ejércitos. Depondría a los malos gobernantes. En tiempos de Jesús, gobernaban los Romanos. Mucha gente pensaba que eran malos gobernantes. Se pensaba que cuando llegara el Mesías el sería el nuevo rey y que liberaría al pueblo.

Los judíos deseaban un Mesías. Jesús sabía que nunca conduciría ejércitos. Además, Jesús amaba a todos y no solamente a los judíos. Sabía que Él era un maestro espiritual para todo el pueblo. Les enseñaría a todos acerca del amor del primer Padre. Él no iba a ser el Mesías. ¿Pero cuando fuera el maestro de todos, como se llamaría a sí mismo?

Jesús pensaba mucho acerca de esto. Un día encontró un escrito en el Libro de Enoc. El escrito hablaba de alguien llamado El Hijo del Hombre.@ Decía el escrito que el Hijo del Hombre anduvo por el cielo con Dios. Entonces el Hijo del Hombre abandono el cielo y toda su hermosura. Añadía el escrito que el Hijo del Hombre había descendido a la tierra para salvar a los mortales necesitados. Pensó Jesús que este escrito era correcto. Así decidió llamarse a sí mismo el “Hijo del Hombre” cuando empezara a realizar la obra del Padre Celestial.

Jesús no le comento nada a su madre sobre este asunto. María creía que el sería el Mesías Judío. Se preocupaba por El. Jesús iba a la cima del monte a orar. Tenía muchas ideas acerca de Dios que María no comprendía. Nadie en efecto, lo comprendió. Jesús no tenía a nadie para conversar excepto al Padre Celestial. Amaba al Padre y quería realizar su obra.

JESÚS A LOS 16 AÑOS

Jesús tenía que trabajar duro para sostener la familia. Se entristecía María de verlo trabajar tan duro y tan joven. A pesar de que trabajaba duro, ellos eran pobres, muy pobres. Ningún quinceañero ha tenido una vida tan dura como la tuvo Jesús. El sí sabe realmente lo que es ser niño.



Santiago, José y ahora Simón, estaban en la escuela. Deseaba Jesús que Miriam y Martha fueran a la escuela, pero eso no era permitido a las niñas. Hablo a su madre acerca del asunto. Decidieron que asistiera a la escuela, pero en la casa. Santiago fue el encargado de enseñar a sus hermanas.

JESÚS A LOS 17 AÑOS

Jesús era saludable, fuerte y bien desarrollado. Era igualmente de mente clara y aguda. Era persona amable y encantadora. Había crecido a ser un hombre joven. Su familia lo amaba, pero no entendía muchas cosas que Él decía y hacía.

Muchos de entre los judíos no querían a los gobernadores Romanos. Un grupo de gente organizo un equipo que se llamaban los Zelotes. Los Zelotes no querían atender más las ordenes de los Romanos. Tampoco querían seguir pagando tanto dinero por concepto de impuestos.

Cuando los Zelotes llegaron a Nazaret, quisieron que Jesús se juntara a ellos. Esto fue un problema para Jesús. Mucha gente, aun entre sus parientes, querían que Jesús se uniera a ese grupo. Jesús respondió que Él debía cuidar de su familia. Entonces un hombre rico manifestó que, si Jesús aceptaba, el proveería dinero a su familia. Jesús dijo a la gente algo muy importante: les dijo que el dinero no puede

amar. Con dinero se podía comprar comida y pagar sus cuentas, pero el dinero no podía reemplazarlo a Él.

Jesús amaba a su familia. Él les prodigo una solicitud paternal, siendo solo su hermano. Realmente se portó como un amante padre hermano. Todo el dinero del mundo no podía amarlos. Solo el ser humano puede amar.

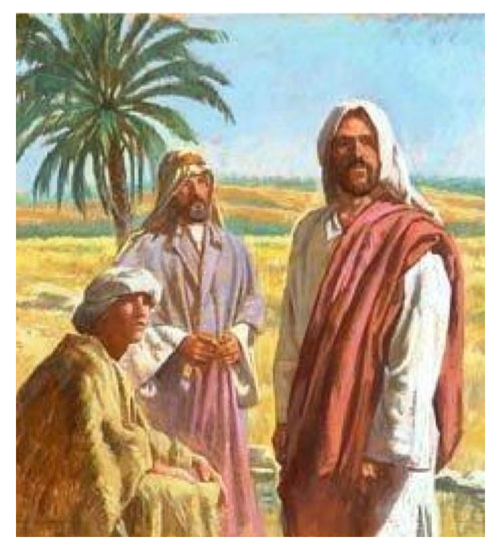
JESÚS A LOS 18 AÑOS

Todas las tierras y las casas que tenían, excepto la casa de la familia en que vivían, tuvieron que venderse. Con parte del dinero que les quedaba se compraron herramientas nuevas para Santiago quien ya había terminado su escuela. Trabajo como carpintero en el taller de la casa. Jesús planeaba trabajar en la tienda de las caravanas y así volvió a comprarla.

En realidad, Santiago no comprendía que clase de trabajo iba a emprender Jesús para Dios. Todo lo que adivinaba era que algún día tendría que hacerse cargo de la familia. Cuando el pudiera cuidar de la familia, entonces Jesús iniciaría la obra de Dios. Santiago realmente amaba a Jesús como a su padre - hermano.

JESÚS LLEVA A SANTIAGO A JERUSALÉN

Jesús trato de hacer todas las cosas que hubiera hecho José. Él había sido muy buen padre. Jesús aprendió de él muchas cosas. Jesús llevo a los niños a largas caminatas como acostumbraba José. Santiago había terminado su escuela. Decidió Jesús llevar a Santiago a su primera Pascua a Jerusalén.



Jesús refirió a Santiago los mismos relatos que le había contado su padre. Viajaron a Jerusalén por el mismo camino. Se establecieron en Betania con Lázaro, Martha y María. Santiago tuvo su ceremonia, era ya un hombre joven dentro de la fe judía.

Quiso Santiago ir a escuchar a los maestros en el templo. Secretamente esperaba que Jesús haría preguntas o que se juntaría con los maestros. Se entristeció porque Jesús no lo hizo. Jesús le manifestó que todavía no había llegado su tiempo.

JESÚS Y SANTIAGO REGRESAN AL HOGAR

Jesús volvió a trabajar a la tienda de las caravanas. Arreglaba cosas de madera y de cuero. Estaba feliz de regresar al almacén en donde ya había estado durante cuatro años. Allí tenía oportunidad de ver de nuevo a gente de toda la región. Realmente Él amaba la gente.

Otra vez sucedió a la familia algo muy triste. Amos, su hermanito menor murió. Estuvo muy enfermo con altísima fiebre. En esa época se carecía de medicinas. En esa ocasión tan triste, Jesús fue de gran ayuda para su madre.

Eran muy pobres, con el dinero que se gastó en el funeral se acentuó la pobreza. Con la pedida de Amos, estuvieron muy tristes. Jesús les comento que de nada servía estar tristes por largo tiempo y cada uno debía hacer lo mejor de que fuera capaz. Todos los días debían progresar puesto que tenían esperanza. Jesús les infundio esperanza y valor.

JESÚS A LOS 19 AÑOS

En esa época se exhortaba a los niños para que no hicieran cosas malas. Jesús seguía su mejor camino. Les indicaba a los niños que cosas buenas debían hacer. Los niños crecían y se portaban bien.



Santiago contaba ahora con 15 años. Había sido buen estudiante en la escuela. Trabajaba duro. Tenía mucha fe en Dios. José con 12 años todavía estaba en la escuela. Su fe no era tan fuerte como la de Santiago, pero se esforzaba. Simón de 11 años, iba a la escuela. Era dormilón en el día, pero era un buen muchacho. Judá tenía siete años. Era un muchacho irritable y lleno de energía. Varias veces se vio en problemas porque no siempre se atenía a las indicaciones. Miriam llegaba a los 14 años y era muy buena hija. Su fe en Dios era sólida. Amaba las cosas buenas y todo lo que se refería a Dios. Además, era muy hermosa. Era la muchacha más bonita de Nazaret.

Martha tenía 10 años, era una niña lenta. Todos confiaban en que ella podía ser de gran ayuda, era igualmente muy buena niña. La pequeña Ruth tenía 4 años. Era como la luz del sol en el hogar. Siempre estaba alegre y nadie la molestaba. A veces Ruth hablaba antes de pensar, pero siempre fue veraz.

En ese año Judá inició su escuela. La familia no tenía dinero suficiente. Jesús tuvo que vender su arpa para pagar cuentas y esto lo entristeció. Pero algo bueno sucedió con la venta del arpa y fue que no se la llevo el hombre que cobraba los impuestos.

REBECA

Jesús fue pobre pero no le importaba a la gente. Todo mundo lo quería.

Rebeca, hija de una familia rica, se enamoró de Jesús.

Personalmente se lo comunicó a Miriam y Miriam se lo contó a su madre María. Ellas pensaron que esto no era buena idea. Les pareció mejor disuadir a Rebeca antes de que Jesús se diera cuenta.

María refirió a Rebeca el relato completo. Le hablo sobre la visita del ángel antes del nacimiento de Jesús. Le manifestó a Rebeca que Jesús iba a ser un gran líder espiritual. Tal vez iba a ser el Mesías. Pensó que Rebeca se daría cuenta de que Jesús no se cacería.





Pero Rebeca no veía las cosas como las veía María. Estaba feliz. Pensaba que siendo buena esposa le podría ayudar a Jesús. Pensaba también que María podía estar preocupada por la falta de dinero.

Pensó Rebeca que su padre podría ayudar a la familia de Jesús en caso de casarse. Rebeca se lo contó todo a su padre. Pensó el que esta era a buena idea. En consecuencia, invito a Jesús a su casa para el cumpleaños de Rebeca.

El padre de Rebeca le manifestó a Jesús que ayudaría con dinero a su familia. Jesús escuchaba. Amablemente le respondió que el dinero no podía reemplazarlo a Él. El padre de Rebeca pensaba que Jesús era una persona maravillosa que hacía honor a su familia. Dejo a Rebeca para que hablara a solas con Jesús. Después le dijo a su esposa: No podemos tener a Jesús como hijo. Él es demasiado bueno y maravilloso.

Jesús le agradeció a Rebeca su amor. Le dijo que su amor lo haría feliz por el resto de su vida. Pero que solamente podían ser amigos. Él tenía la obligación de cuidar de su familia. Cuando sus hermanos crecieran, Él debía emprender la obra de Dios. Los dos no se podían casar ni dedicarse a cuidar de una familia porque El tenía que hacer un trabajo especial para Dios.

Rebeca se descorazonó. Se puso muy triste y quiso trasladarse a otra parte. Su familia se trasladó a otra ciudad.

Muchos hombres quisieron casarse con Rebeca. Nunca se casó. Ella solamente amo a Jesús. Pensaba que Él era el hombre más grande sobre la tierra. Espero hasta que se convierte El en el maestro de la verdad espiritual. Luego siguió a Jesús mientras El realizaba la obra de su Padre. Acompaño a María en la muerte de Jesús.

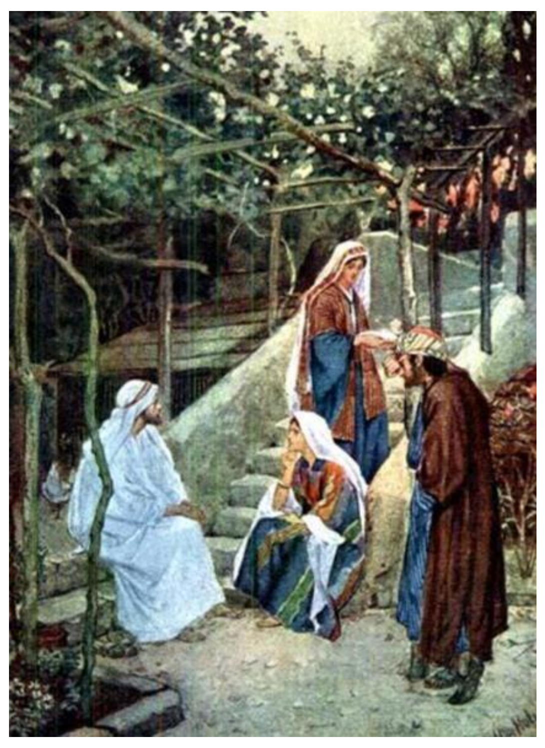
Para Rebeca y para muchas otras personas, Jesús fue el más amable y el más grande de los hombres.

JESÚS A LOS 20 AÑOS

A pesar de que el dinero era escaso Jesús quería ir a Jerusalén para la Pascua. María sabiamente dijo que Él debía ir. Lo que Jesús realmente quería era vera Lázaro, Martha y María. Junto con su propia familia, Él amaba Muchísimo a estas tres personas.

Los padres de Lázaro habían muerto. Lázaro era ahora la cabeza de la familia, cuido de sus dos hermanas. Habían planeado celebrar la cena de Pascua con alguien más. Cuando llego Jesús se encontraban en casa, pero se preocuparon porque no habían matado cordero para la Pascua.

JESÚS A LOS 21 AÑOS



Jesús les dijo que eso no le preocupaba al Padre Celestial. Les dijo que ellos tenían la luz espiritual y la verdad. La gente con luz espiritual no debía vivir en la oscuridad. No debían ir al Padre del Paraíso entre tinieblas. Luego agrego Jesús: Seamos libres. Nosotros conocemos la verdad sobre el amor de Dios.

Estos cuatro judíos creyentes celebraron la primera cena pascual sin haber sacrificado el cordero. De ahí en adelante, cuando Jesús se encontraba en Betania, así se celebraba la cena de Pascua.

José había terminado su escuela. Trabajaba como carpintero. Trabajaban ahora Jesús, Santiago y José. Había esperanzas de que no serían pobres toda la vida.

Jesús condujo a José a su primera Pascua en Jerusalén. Jesús no prefirió a ninguno. Invito a José como lo había hecho con Santiago. Le hablo a José sobre todos los relatos judíos. A través de esta ceremonia José se convertiría en otro hombre joven de la fe judía.

Jesús es ya un hombre desarrollado. Ha cuidado de la familia aun en tiempos difíciles. Su fe en el Padre del Paraíso ha sido siempre vigorosa. Todo esto es característico del Hijo del Paraíso. Por tal razón es El Maestro, comprensivo hermano y amigo, y nuestro perfecto guía.

Ahora en edad de madurez, lentamente se alista para emprender la obra de Dios. Ayudará al pueblo a comprender al Padre Espiritual. Guiara al pueblo hacia Dios Padre.

Simón terminaba la escuela. Empezó a trabajar con Jacob. Jacob y Jesús eran amigos desde los tres años. Simón y Jacob no eran carpinteros sino constructores. Comenzaron a trabajar con piedras grandes. Trabajaban con pisos de piedra o con paredes para casas y demás construcciones.

Jesús conocía toda clase de materiales de trabajo excepto uno. Nunca había trabajado el metal. Así que decidió trabajar el metal yendo a otra ciudad. No solamente aprendió Jesús a trabajar el metal, sino que también aprendió más acerca de la gente. Mucha gente que encontraba Jesús no eran judíos. Jesús encargo a Santiago el cuidado de la familia y antes de partir le dejo que había ganado para que lo administrara.

Santiago aprendió a cuidar de la familia y a manejar el dinero. Cuando se casó ya tenía estos conocimientos. Jesús no se hallaba lejos. Hubiera podido venir a casa todas las noches, pero no lo hizo. Quiso darle a Santiago la oportunidad de aprender.

Cada sábado venia Jesús a casa. Nuestro día sábado se llamaba el Sabbath (Sabbat). Es el día en el que el pueblo judío adora a Dios en la Sinagoga. Desde que Jesús tenía trece años varias veces dirigió el servicio de adoración de El Sabbath.



JESÚS A LOS 23 AÑOS

Jesús, Santiago, José y Simón todos trabajaban. Miriam vendía leche y mantequilla. Martha era buena tejedora. Fabricaba géneros. Jesús dejo de trabajar durante tres semanas. Este fue el tiempo más largo que se tomó ausente del trabajo.

A Simón le llego el tiempo de ir a Jerusalén con Jesús. En el camino se encontraron con un hombre rico que era dueño de una caravana de cerca de cuatrocientos camellos. Compraba y vendía mercancías en lo que era le mundo romano. Este hombre se encariño con Jesús. Le propuso que trabajara con el. Jesús le respondió que no podía abandonar a su familia. Le dijo además que por el momento no podía ausentarse lejos.

Simón asistió a su ceremonia convirtiéndose así en un hombre joven dentro de la fe judío. Simón pudo conocer mejor a su padre-hermano a lo largo de su viaje. Realmente amaba a Jesús.

La familia estaba acostumbrada a las ausencias de Jesús. Santiago realizaba buen trabajo cuidando de su familia.

PERMISO PARA CASARSE



Santiago había llegado a los veinte años de edad. Se había enamorado de una joven de Nazaret. Le dijo a Jesús que algún día se cacería. José se aproximaba a los dieciocho años. Se había decidido que Santiago enseñaría a José a cuidar la familia. Santiago le enseñaría a José durante dos años, después de lo cual se cacería.

Miriam tenía diecinueve años. Estaba enamorada de Jacob quien vivía en la casa vecina. Jacob y Jesús habían sido amigos desde la edad de tres años. Si Jesús le daba permiso a Santiago para casarse pudiera ser que también se lo diera a Miriam.

Miriam le trato es asunto a su padre-hermano. Jesús le manifestó que Jacob debía venir a pedirle en matrimonio y que El otorgaría el permiso. También le dijo que ante todo debía enseñar a Martha el cuidado del hogar.

JESÚS LLEVA A JUDÁ A JERUSALÉN

La familia marchaba bien. Por primera vez todas las cuentas estaban pagadas. Incluso había dinero ahorrado. Judá había terminado su escuela. Jesús decidió llevarlo a Jerusalén a su primera Pascua.

Jesús siguió el mismo camino que había tomado para ir a Jerusalén con sus hermanos. Refirió a Judá los mismos relatos judíos que se le han hecho a Él en su primer viaje.

Judá estaba muy emocionado con ocasión de su primera visita al templo. En su camino vieron a Lázaro, y Jesús se detuvo para hablar con el. Deseaba celebrar la cena de Pascua con Lázaro, Martha y María. Mientras hablaban, Judá se había metido en un problema serio.



Cerca de ellos se hallaba de pie un soldado romano que le dirigió algunas palabras ofensivas a una joven judía que por allí pasaba. Judá se enfadó contra el soldado y también dijo algunas cosas que le disgustaron al soldado, así que este arresto a Judá. Antes de que Jesús pudiera detener a Judá, este se enfadó aún más dando rienda suelta a sus sentimientos en contra del Imperio Romano.

El asunto se empeoro. Estaba metido en un serio problema y Judá fue hecho prisionero. Jesús lo acompaño a la prisión.

En esa noche se celebraba la cena pascual, pero ellos la perdieron porque Judá estaba encarcelado. Como el día siguiente era día festivo, tuvieron que esperar dos días antes de entenderse con el juez Romano.

Un juez decide sobre lo que está bien o está mal. Decide sobre qué se debe hacer con quien quebranta a las leyes.

Jesús hablo en favor de Judá. Le informo al juez lo que había sucedido. Le dijo que Judá estaba apesadumbrado. El juez lo dejo libre. Le dijo a Jesús que cuidara a Judá pues de lo contrario se vería envuelta en mayores problemas.

Jesús y Judá se dirigieron luego a Betania. Les refirieron a Laxará y a sus hermanas por qué habían perdido la Cena Pascual con ellos. Luego se encaminaron de regreso a Nazaret.

Judá se perdió esta ceremonia que lo consagraba como un hombre joven perteneciente a la fe judía. Pocos años después Judá se encontraba en Jerusalén para la Pascua trabajando con los Zelotes y tuvo ocasión de celebrar la ceremonia que había perdido.

Jesús nada la dijo a la familia a cerca del arresto de Judá. Luego de unas pocas semanas. Jesús sostuvo una larga conversación con Judá. Después de esta charla Judá contó a su familia lo que había sucedido. Judá jamás olvido cuan paciente había sido Jesús con él.

Esta fue la última Pascua a la que fue Jesús a Jerusalén con su familia. Él había llevado a cada uno de sus hermanos a Jerusalén cuando terminaban la escuela.

RUTH Y SUS AMISTADES

Al llegar Jesús a los 25 años, la pequeña Ruth, contaba 10 años de edad. Jesús trabajaba en el almacén de la caravana haciendo arreglos. Jesús amaba a los niños. Recogía arena, bloques y piedras de la proximidad para jugar con los niños. Muchos niños acudirían a jugar.

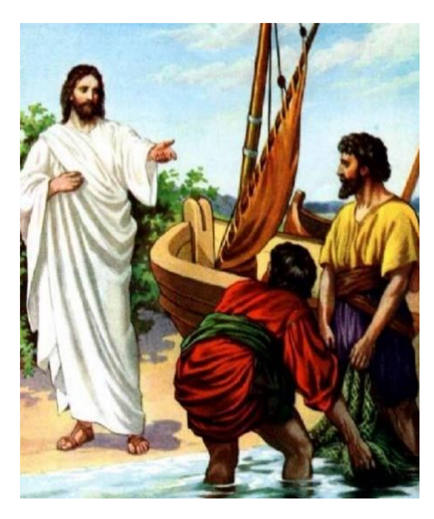


Muchas veces esos niños atisbarían adentro. Si Jesús no hubiera estado ocupado ellos habrían entrado. Probablemente dirían: “Tío Jesús, venga a contarnos un cuento”. Los niños lo presionarían hacia afuera riendo. Jesús se sentaría en una piedra.

Los niños se sentarían en el suelo en torno suyo para escucharlo. Uno o dos de los más pequeños se sentaría sobre sus rodillas. Luego les relataría cuentos. Así se sentarían felices esos chicos. Los niños amaban a Jesús y Jesús amaba a los niños.

DIFICULTADES CON JUDÁ

Jesús enseñaba a Santiago a manejar el almacén de las caravanas. José aprendía a cuidar de la familia. Simón trabajaba con Jacob como picapedrero. Pero con Judá había problemas. No hacía el trabajo que le correspondía. No ayudaba a la familia con su cuota de dinero. Santiago y José deseaban que se fuera. Querían obligarlo a irse de la casa. Jesús no pensaba así. Les dijo a Santiago y a José que tuvieron paciencia, que sirvieron de ejemplo a Judá. Así Jesús mantuvo unida la familia.



Jesús condujo a Judá a trabajar en la finca de un tío. Después de la cosecha Judá se escapó. Posteriormente Simón lo encontró entre algunos pescadores. Lo condujo a casa. Jesús habló aparte con Judá. Judá quería ser pescador.

Jesús lo condujo donde un tío suyo pescador. Así se hizo pescador. Como pescador dio su contribución de dinero a la familia.

ANTES DE LA PARTIDA DE JESÚS

Santiago y José eran carpinteros. Simón era picapedrero. Judá era pescador. Todos los hermanos de Jesús habían escogido un trabajo.

Hubo dos bodas en la familia; se casaron al tiempo Santiago con Esta y Miriam con Jacob. Fue una época alegre. Santiago y Esta se trasladaron a una casa pequeña en Nazaret. La casa se la obsequió el padre de Esta como regalo de bodas. Santiago continuó ayudando con dinero en la casa materna. Pero como se había casado siguió aportando la mitad de su cuota.

Miriam se trasladó a la casa de su esposo Jacob en la puerta siguiente. Jesús estableció a José como cabeza de la familia que vivía con María.

JESÚS HABLA CON SANTIAGO

Jesús sostuvo una conversación importante con Santiago. Fue una conversación privada. Jesús le manifestó a Santiago que se estaba alistando para ausentarse del hogar.

Jesús le entregó a Santiago el almacén de las caravanas. Encargó a Santiago como administrador del dinero de la familia. En adelante Jesús ya no tenía que aportar dinero a la familia.

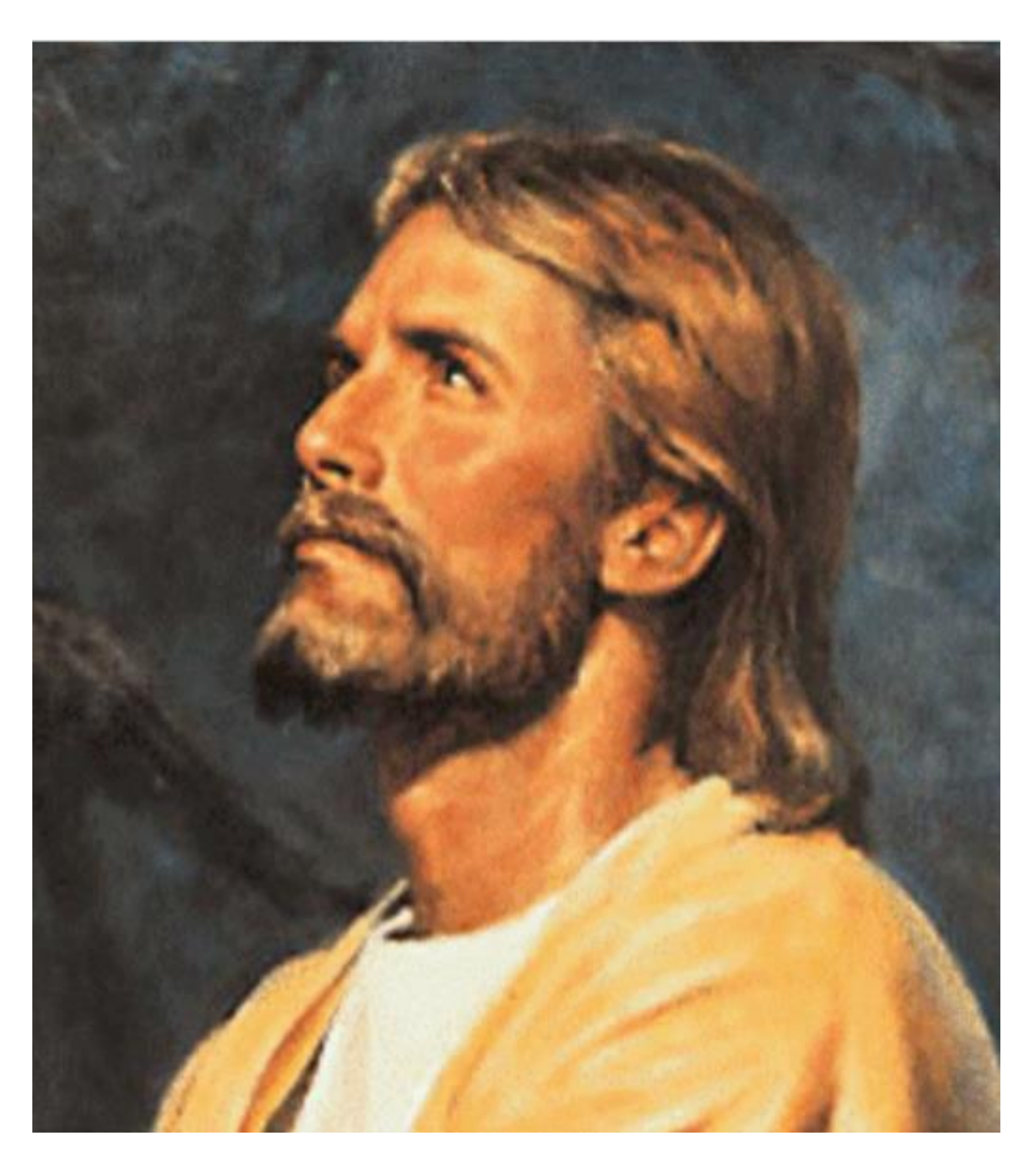
Santiago prometió que siempre velaría por la familia y por el manejo del dinero. En seguida le dijo Jesús: Hijo mío, todavía le seguiré enviando dinero hasta que comience a realizar la obra de mi Padre Celestial.@

JESÚS DEJA El HOGAR

Jesús contaba 26 años. Había cuidado de sí mismo, de su madre y de sus hermanos y hermanas desde que tenía 14 años.

José era el padre-hermano de los niños en el hogar. Era ahora cabeza de la familia. Santiago se preocupaba siempre por la seguridad de la familia y porque tuviera dinero suficiente.

Hacía mucho tiempo que Jesús venía preparando a su familia para el tiempo en que El la dejara a fin de emprender la obra de Dios. Su propia madre sentía que El se preparaba para abandonarlos. Pero María nunca se preguntaba a donde iría Jesús y que haría. Pensaba que Jesús era el Mesías, pero ya difícilmente lo creía. María en realidad no logró comprender a su hijo, Jesús.



Jesús estuvo listo para dejar el hogar. Todos se preocuparon del caso antes de que Él se ausentara. No era fácil dejar el hogar, Jesús amaba a su familia.

Jesús le dijo a su familia que iba a visitar las ciudades alrededor del Lago de Galilea. Partió del hogar silenciosamente en la mañana lluviosa de un día domingo.

ZEBEDEO



Jesús se detuvo en la cuidad de Capernaum. Visitó a un viejo amigo de infancia. Se llamaba Zebedeo y era fabricante de barcas. Zebedeo solicitó a Jesús que trabajara con él. Así llegó Jesús a ser un fabricante de barcas con Zebedeo.

A Jesús le agradó tener un padre-socio después de haber trabajado solo por mucho tiempo. Vivió en la casa de Zebedeo. Zebedeo tenía tres hijos, Santiago, Juan y David, y tres hijas. Toda la familia quería a Jesús. Santiago, Juan y David eran amigos importantes de Jesús. Ellos habrían de ser importantes también para el trabajo de Dios.

CAPERNAUM

A Jesús le gustaba la ciudad de Capernaum. Allí dirigía los servicios religiosos del Sabbath en una sinagoga nueva. Judá era pescador en una ciudad vecina y acudía a la sinagoga a oír hablar Jesús.

Comenzó Jesús haciendo preguntas y contestando y comentando respuestas. Esto se hacía después de la cena de cada semana en la casa de Zebedeo. Allí llamaron a Jesús el Maestro.

JESÚS HABLA A JUAN ZEBEDEO

Juan Zebedeo era un nuevo y cercano amigo de Jesús. Jesús le dijo a Juan que quería viajar antes de comenzar la obra de Dios. Jesús comenzó a enviar algún dinero a su hermano Santiago, para la familia. Contó también con algún dinero para viajar. Trabajó con el Sr. Zebedeo alrededor de un año. El Sr. Zebedeo guardaba el resto del dinero que había ganado Jesús. Jesús le solicitó a Juan cuidar de ese dinero. También le pidió enviar una pequeña suma a la familia cada mes.

Juan se lo prometió a Jesús. Le dijo que podía irse por el mundo a hacer su obra. Le dijo además que cuidaría de la familia de Jesús como lo haría con su propia familia. Prometió cuidar del dinero de Jesús que guardaba su padre. Luego añadió Juan: "Cuando se acabe el dinero, si tu madre llega a necesitar algo, en tal caso compartiré mi propio dinero con ella. Sigue tu camino en paz."

ANTES DEL VIAJE A ROMA

Jesús viajó a Nazaret para el matrimonio de Martha. José, Simón, Judá y Ruth eran los únicos hijos que vivían en la casa con María. Luego de que Juan se comprometió a cuidar de los dineros de Jesús por concepto de la construcción de barcas, Jesús se dirigió a Jerusalén. Con ocasión de la Pascua, toda la familia de Zebedeo se reunió con Jesús en Jerusalén.

Antes de que se terminara la semana de Pascua, Jesús se encontró con un hombre rico. Se llamaba Gonod. Tenía un hijo de 17 años llamado Ganid. Venían de la India y viajaban a Roma. Gonod quiso que Jesús viajaría con ellos y que enseñara a su hijo. Como Jesús hablaba varias lenguas les podría ayudar. El viaje podría durar dos años. Jesús le habló a Gonod acerca de su familia. Gonod de inmediato le dio dinero a Jesús para un año antes de que El comenzara a trabajar para ellos.

ADMINISTRACIÓN DEL DINERO DE JESÚS

Jesús entregó el dinero que le había pagado Gonod a Juan Zebedeo. Juan ya tenía en su poder el dinero de la construcción de barcas. Después de la partida de Jesús, Juan reunió todo el dinero y compró una casita para Jesús. En seguida la arrendó a alguien. Cada mes le enviaba a María en Nazaret, el producto del arriendo.

Tanto Juan como la familia de Nazaret nunca supieron a donde había ido Jesús. Jesús solamente le contó al padre de Juan Zebedeo. Zebedeo prometió no contarlo a nadie y así lo cumplió.

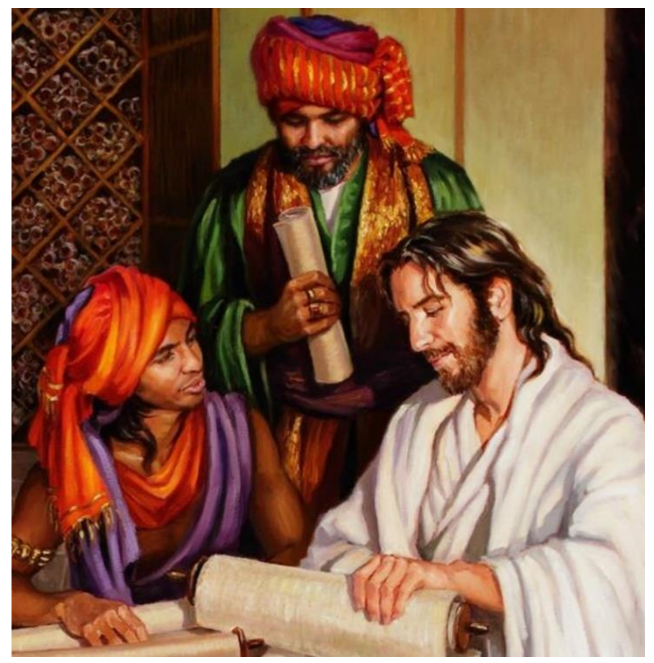
POR QUE VIAJO JESÚS

La verdadera razón por lo cual viajó Jesús, fue para conocer los seres humanos. Jesús amaba toda clase de gente; ricos y pobres, negros y blancos, gente que había estado en la escuela y gente que no había frecuentado, gente que creía en Dios y gente incrédula. Jesús se encontró con toda clase de personas.

Lentamente el Ajustador del Pensamiento ayudaba a Jesús. Hacía el final de su viaje seguramente que Jesús sabía que era un Hijo del Paraíso, el creador de los mundos de Nebadón.

Jesús realizó su trabajo personal para el Padre del Paraíso. Le otorgó oportunamente a unas cuantas personas la verdad espiritual. Les ayudó a comprender y a buscar a Dios. Los iluminó.

El VIAJE A ROMA



En el viaje a Roma, Jesús empleaba parte del día enseñando a Ganid. El resto del día lo empleaba ganando nuevos amigos. Ganid aprendió de Jesús muchas cosas y llegaron a ser grandes amigos.

Jesús sostuvo muchas, muchísimas conversaciones con Ganid y con la gente que encontraba. Una de estas charlas versó sobre el bien, el mal, y el pecado.

EL BIEN, EL MAL, Y EL PECADO

Dios es la verdad. El bien es lo correcto que se hace. El mal es lo no verdadero. El mal es lo incorrecto que se hace.

Si tú sabes lo que es bueno y correcto para hacer, pero eliges lo que es malo o incorrecto porque te gusta, entonces eso es pecado.

Tenemos el poder de elegir el bien o el mal. Podemos elegir lo que es correcto o lo que es incorrecto. Algunas veces no sabemos o no entendemos lo que es bueno o lo que es malo. Si elegimos hacer lo incorrecto porque no sabíamos o no comprendimos, en tal caso no estamos cometiendo pecado. Quiere decir esto que elegimos lo malo por error.

El Padre del Paraíso nos ama. El Padre Espiritual no nos castiga por nuestros errores. Algunas veces nosotros mismos nos perjudicamos cuando cometemos errores, pero eso no es castigo de Dios.

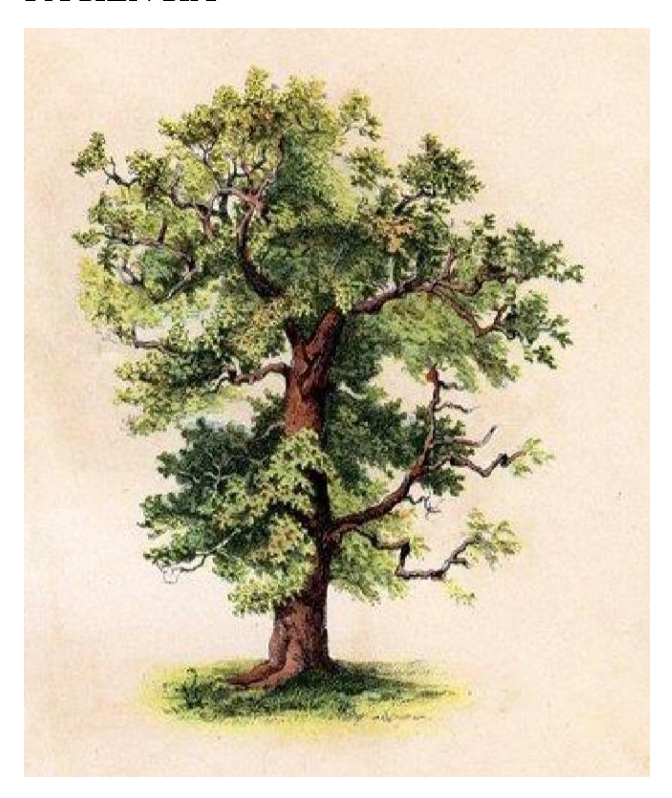
Nuestro Primer Padre quiere que aprendamos a hacer lo correcto. Él quiere que seamos entendidos y que hagamos buenas decisiones. Cuando hacemos buenas decisiones estamos siguiendo los caminos de Dios. El Padre Celestial es la verdad, la bondad y el amor perfectos.

Nada de lo que es malo, erróneo o pecaminoso puede ser parte de Dios. Tales cosas nos alejan del Padre que está en el cielo. Necesitamos esforzarnos para ser como el Padre Perfecto a fin de unirnos a Él. ¡Mientras más próximos estemos a Dios, más experimentaremos su amor!

NADIE ES EXTRANJERO

Ganid le preguntó a Jesús porqué empleaba tanto tiempo con los extranjeros. Jesús respondió: "Ganid, nadie es extranjero si conoce a Dios. Si tú sabes que Dios es tu Padre, entonces sabrás que todos son tus hermanos. ¿No es emocionante encontrar a un nuevo hermano, a una nueva hermana? ¡Aprender a amar a los hermanos y a las hermanas es lo mejor de la vida!”

PACIENCIA



Un día preguntó Ganid a Jesús por qué no se manifestaba públicamente como maestro. Jesús le respondió: "Hijo mío, todas las cosas deben esperar a que les llegue su tiempo. La fruta verde del árbol solamente madura con el tiempo.

El crepúsculo sucede a la aurora con el paso del tiempo. Tú has nacido en el tiempo, pero toda tu preocupación e impaciencia no logrará hacerte crecer más rápido. Lo que habrá de suceder mañana está en manos de mi Padre que está en el Cielo."

ACERCA DE LA LEALTAD

El que es leal es aquel que realmente cuida de otra persona. Una persona leal ayudará a la gente a ser leal siempre que alguien lo necesite. Una persona puede confiar en un amigo leal. Una persona leal nunca se propondrá molestar a su amigo. La persona leal no quebranta una promesa. La personal leal amará a su amigo aun cuando su amigo se porte a veces de modo inamistoso. La persona que es leal hace lo que juzga en su corazón que es recto para la gente a la que es leal.

Jesús fue leal a su familia. Cuidó de ella. Les ayudó cuando necesitaron ayuda. ¿Recuerdas cuando Judá se fugó? ¿Se recuerdan que Judá no se portaba amigablemente y que sus hermanos lo querían echar de la casa? Jesús nos demostró lo que es ser leal.

Una de las cosas grandes que podemos hacer es ser leales. Debemos ser un niño leal, una hermana o hermano leales, debemos ser amigos leales. Así cuando crezcamos sabremos como ser leal esposo, leal esposa, y padres leales.

DESPUÉS DEL VIAJE A ROMA

Jesús se despidió de Gonod y de Ganid y se fue para Capernaum. Visitó la familia de Zebedeo. Juan Zebedeo le mostró a Jesús la casita que había comprado por El.

Santiago, el hermano de Jesús, trabajaba ahora en el taller de botes de Zebedeo, así como lo había hecho Jesús. Jesús entregó la casita a Santiago para que cuidara de ella. Luego Jesús se dirigió a Nazaret.

Simón y Judá querían casarse. Habían esperado hasta el regreso de Jesús. Así tuvo lugar una doble boda.

Ruth ya quinceañera, era la única hija que vivía en el hogar con María. Se reunió la familia. Se decidió que Ruth y María se trasladaran a Capernaum y que vivieran en la casita que había comprada Juan Zebedeo con el dinero de Jesús.

Santiago y su familia que ya vivían en Capernaum estaban cerca de Ruth y de María en caso de que necesitaran ayuda. En Nazaret, José y su familia vivirían en el que había sido hogar familiar. Miriam y Jacob seguían viviendo en la puerta vecina.

Ahora Jesús tenía familia residente en Capernaum y en Nazaret.

EN ESPERA DE LA HORA

Jesús se fue al taller de Zebedeo. Se dispuso a trabajar diciendo: "Es conveniente para mí mantenerme ocupado en espera de que llegue mi tiempo." Jesús trabajaba en la construcción de botes al lado de su hermano Santiago. Transcurría el tiempo, cuando se oyó hablar de alguien que se llamaba Juan el Bautista. Jesús continuó trabajando en tanto que el Bautista predicaba en la parte superior del valle del Río

Jordán. Así en enero, AD 26, Jesús abandonó sus herramientas diciendo: "Mi tiempo ha llegado."

JUAN El BAUTISTA

Un ángel llamado Gabriel había visitado a María antes del nacimiento de Jesús. Le dijo que Jesús sería un maestro especial. Gabriel también había visitado a la madre de Juan Bautista antes de que éste naciera. Le dijo que Juan prepararía la gente para Jesús. Juan y Jesús eran primos segundos. Los padres de Juan eran de edad avanzada y él era único hijo. Muerto el padre de Juan, éste cuidó de su madre. Juan era pastor y poseía rebaños de ovejas. Vivía en el desierto. Cuando murió su madre abandonó sus ovejas.

Juan empleó cerca de dos años leyendo las escrituras sagradas, haciendo oración y preparándose. Creía que su deber era predicar a cerca del Mesías venidero. Inició su trabajo como predicador público. Decía a la gente que debía prepararse para el reino celestial.

Juan aparecía como un hombre raro en el desierto, pero mucha, mucha gente creía en él. Juan bautizaba en el Río Jordán a todos los que creían.

Le preguntaban a Juan si él era el Mesías. Respondía, "No, pero después de mí vendrá alguien superior a mí. Yo no soy digno de desatar la correa de sus zapatos. Yo os bautizo solamente con agua. Él os bautizara con el Espíritu Santo."

Santiago y Juan Zebedeo fueron al Río Jordán para ser bautizados por Juan. Un mes después, Jesús abandonó sus herramientas diciendo: "Mi tiempo ha llegado." Jesús y sus dos hermanos Santiago y Judá fueron a donde estaba Juan el Bautista.

JESÚS, SANTIAGO Y JUDÁ SON BAUTIZADOS

Jesús, Santiago y Judá fueron hacía el Río Jordán. Siguieron el turno para ser bautizados. Juan contempló a Jesús y se sorprendió. Juan pensó que era Jesús el que debía bautizarlo a él. Jesús le pidió a Juan que lo bautizara para que el pueblo supiera que su tiempo había llegado.



Juan los bautizó. Luego le dijo a toda la gente que se fuera por ese día. Cuando la gente se fue, Juan, Santiago y Judá, vieron algo especial sobre la cabeza de Jesús. Luego una voz exclamó: "Este es mi Hijo amado en el que me he complacido."

JESÚS Y SU AJUSTADOR DEL PENSAMIENTO

El Ajustador del Pensamiento es un diminuto fragmento de Dios. El Ajustador del Pensamiento que vivía en Jesús era exactamente como el Ajustador de todos los demás. Todos pueden hablarle a su Padre Espiritual, a su Ajustador.

Jesús era hombre mortal, pero al mismo tiempo era un Hijo perfecto del Paraíso. Cuando Jesús fue bautizado, sucedió algo especial.



El Ajustador del Pensamiento de Jesús, lo dejo y se dirigió al Paraíso. El Padre del Paraíso devolvió esa diminuta partícula de sí mismo a Jesús. Dios hizo muy especial al Ajustador del Pensamiento de Jesús. Ahora Jesús, un Hijo del Paraíso, pudo oír y ver a su Ajustador especial.

Todo esto sucedió en menos de un minuto. Lo que Juan, Santiago y Judá vieron sobre la cabeza de Jesús, fue su Ajustador del Pensamiento que regresaba. En seguida escucharon a Dios como Ajustador del Pensamiento que decía: "Este es mi Hijo muy amado en el que me he complacido."

JESÚS SE PROPONE HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

Jesús siempre compartió su amor al Padre Celestial con la gente. Cuando alguien procede así, está haciendo la obra de Dios o la voluntad de Dios. Dios quiere que aceptemos su amor y que lo comuniquemos. Esto es hacer la voluntad del Padre Espiritual.

Jesús era más que simple hombre. Fue también un Hijo del Paraíso. Decidió, como Hijo del Paraíso, no hacer uso de sus poderes sobrehumanos a menos que lo deseara el Padre Celestial.

Al igual que nosotros, Jesús gozaba de voluntad libre. Podía obrar a su manera, o proceder a la manera del Padre. Jesús prefirió vivir su vida según el proceder de Dios. Siempre hizo la voluntad del Padre Espiritual.

Jesús comprendió perfectamente al Padre del Paraíso. Ahora le correspondía hablarle al mundo sobre el amor del Primer Padre a sus hijos. Ayudaría al mundo a comprender mejor a Dios. En esto consistiría su trabajo de enseñanza pública. Enseñaría a los demás acerca de Dios, a comportarse en consecuencia y luego a enseñar también a los demás.

Jesús se dirigió luego a las montañas. Hizo oración y habló sobre estas cosas con el Padre Espiritual. También le habló el ángel Gabriel. Gabriel le informó a Jesús, Micael de Nebadón, sobre el acontecer de sus otros mundos.

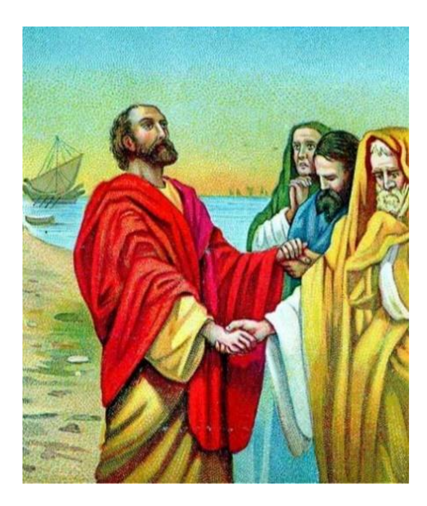
LOS APÓSTOLES

Jesús tuvo doce apóstoles. Un apóstol era alguien que hubiera vivido con Jesús y que hubiera sido preparado por El para enseñar a otros. Todos ellos vivieron y trabajaron juntos. En cierto modo ellos fueron como la familia apostólica de Jesús.

Cada apóstol era diferente. Cada uno de ellos hizo un trabajo distinto para la familia apostólica. Jesús escogió los primeros seis apóstoles. Los preparó durante algún tiempo y luego dejo que cada uno de ellos eligiera a alguien para que se uniera a la familia apostólica. Jesús siempre les enseñaba las verdades divinas.

ANDRÉS

Andrés había nacido en Capernaúm. Era el mayor de la familia. Eran Andrés, su hermano Simón Pedro y tres hermanas. Andrés y Simón Pedro eran compañeros de pesca de Santiago y de Juan Zebedeo.



Cuando Andrés fue elegido como apóstol, contaba con 33 años de edad. Era mayor de Jesús un año y también era el mayor de los apóstoles. No era casado.

El cargo de Andrés era ser el jefe de la familia apostólica. Fue un buen líder. Tomaba decisiones rápidamente y con sabiduría sabía qué clase de problemas le debía presentar a Jesús.

Los apóstoles dieron a Jesús el título de Maestro. A Andrés le asignaron el sobrenombre del jefe.

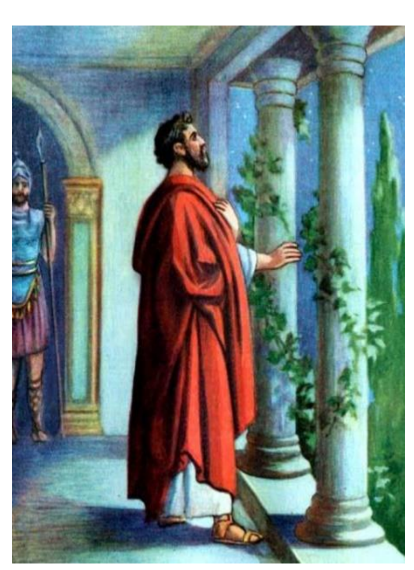
Simón Pedro, su hermano, fue también uno de los apóstoles. Andrés y Simón Pedro eran entre sí muy distintos, pero estos dos hermanos se entendían bien, muy bien. Simón Pedro llegó a ser el mejor predicador de los doce, pero Andrés nunca fue envidioso. Ellos son una prueba de que dos hermanos diferentes pueden vivir y trabajar juntos bien.

El modo de ser interno tuyo, se llama tu carácter. Andrés tenía fuerte y sólido carácter. Era un pensador bueno e inteligente. También tenía el apreciable don de descubrir los talentos ocultos en la gente joven.

Lo que Andrés necesitaba cuidar más era fomentar un carácter más optimista. Andrés no elogiaba a los apóstoles, ni se emocionaba por las cosas nuevas que ellos aprendían.

Andrés amaba muchas cosas acerca de Jesús. Lo que más amaba de Él era su carácter honesto y sincero.

SIMÓN PEDRO



Simón Pedro contaba 30 años cuando fue elegido apóstol, Jesús le llamó Pedro.

Pedro estaba casado y tenía tres hijos. Su esposa se juntó al grupo de mujeres. Después de la muerte de Jesús, Pedro y su esposa trabajaron juntos. Ambos fueron a muchas iglesias y a otros lugares a enseñar acerca de Dios Padre.

Andrés asignó trabajo a cada apóstol. Pedro, Santiago y Juan fueron los colaboradores personales de Jesús. Ellos deben estar cerca de Jesús en todo tiempo y hacer lo que Jesús necesitara.

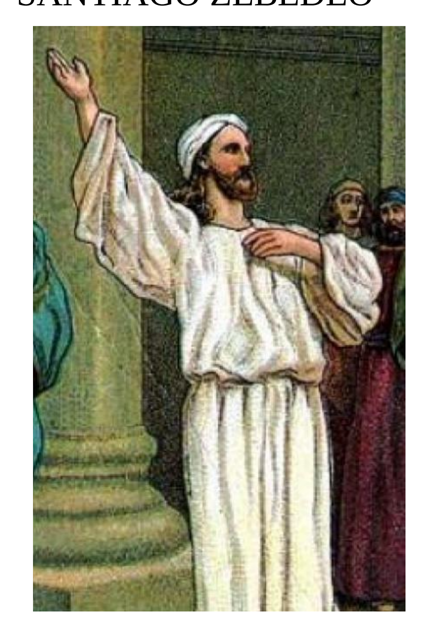
Pedro fue gran conversador y predicador. Hizo más que cualquier otro de los apóstoles para traer gente al reino del cielo. Fue un rápido pensador, pero no fue un profundo pensador. Con frecuencia se metía en problemas porque hablaba antes de pensar.

Pedro preguntaba más que cualquiera de los otros apóstoles. Gran parte de sus preguntas eran buenas algunas otras eran necias. Jesús lo reprendía por esto, pero eso no parecía tener mucho efecto en Pedro.

Pedro era de muy buena índole. Fue también un amigo leal. Lo que Pedro necesitaba cuidar, era controlar sus emociones. Fácilmente pasaba de una emoción a otra; en un minuto pasaba de la osadía al miedo.

Lo que más apreciaba Pedro en Jesús, era su carácter amable y perdonador. Cuando Jesús fue arrestado una muchacha del servicio doméstico molestó a Pedro. A pesar de que Jesús había advertido a Pedro de lo que podría suceder, Pedro se atrevió a decir que no conocía a Jesús. Pedro se avergonzó esperando que Jesús lo perdonaría. Se portó mucho mejor luego de conocer que Jesús continuaba amándolo y que lo había perdonado. Pedro en verdad amaba de todo corazón a Jesús.

SANTIAGO ZEBEDEO



Santiago era el hijo mayor de Zebedeo el constructor de botes. Tenía 30 años cuando se convirtió en apóstol. Se casó y tuvo cuatro hijos.

Jesús le dio el sobrenombre de "hijo del trueno" debido a su temperamento fogoso. Santiago era muy enérgico.

Santiago y su hermano Juan eran compañeros de pesca con Andrés y Pedro. Santiago y Juan, más que cualquiera otro de los apóstoles, conocían a Jesús desde hacía largo tiempo.

Santiago y Juan, siendo dos hermanos de carácter obstinado, realizaron buen trabajo. Se amaban mutuamente y de niños fueron compañeros felices.

No se llevaron tan bien como Andrés y Pedro, pero realizaron buen trabajo. De todos los apóstoles, Santiago fue el que mejor comprendió las enseñanzas de Jesús. Fue un buen pensador lo mismo que Andrés. Santiago podía ver todos los aspectos de un problema y manejar bien los asuntos. Fue igualmente buen planeador.

Santiago fue un hombre muy ocupado, pero nunca se vio en apuros. Fue muy buen predicador. Fue también un gran trabajador -un trabajador por días. No se jactó o ufanó de su trabajo después de que comprendió el reino espiritual.

Lo que Santiago necesitaba cuidar más para realizar su trabajo, tenía relación con sus períodos de silencio. Por ninguna razón se decidía no hablar durante días enteros con los demás apóstoles. Además, tenía sentimientos fuertes que lo llevaban a enfadarse. Muchas veces tuvo que presentar razones o excusas por su ira. Creía que todo marchaba bien si tenía algún motivo para enfadarse. Santiago era muy valiente para sostener las cosas que afirmaba.

Lo que más apreciaba Santiago de Jesús, era su amor comprensivo. Jesús siempre se interesó por lo pequeño y por lo grande, por el rico y por el pobre.

JUAN ZEBEDEO

Juan contaba 24 años y era el más joven de los doce apóstoles. Era soltero. Vivía en el hogar con sus padres fuera de la ciudad de Capernaúm.

Se encargó del dinero personal de Jesús y de los asuntos de la familia. Hizo esto antes y después de ser apóstol. Pedro, Santiago y Juan fueron colaboradores personales de Jesús. Muchos han llegado a pensar que, porque Juan cuidó de los asuntos personales de Jesús y fue uno de sus colaboradores personales, fue el apóstol preferido. Jesús confió en Juan y lo amó mucho, pero no tuvo preferidos. Jesús fue siempre amable e imparcial con todos.



Juan era valiente y leal. Pensaba mucho, pero hacía poco. Valientemente fue con Jesús cuando los romanos lo arrestaron. Acompañó a Jesús hasta el final.

Juan no hablaba mucho a menos que estuviera enfadado. Aprendió controlar su genio. En sus últimos años fue hecho prisionero muchas veces. Su sabiduría y su dominio personal fueron su salvación.

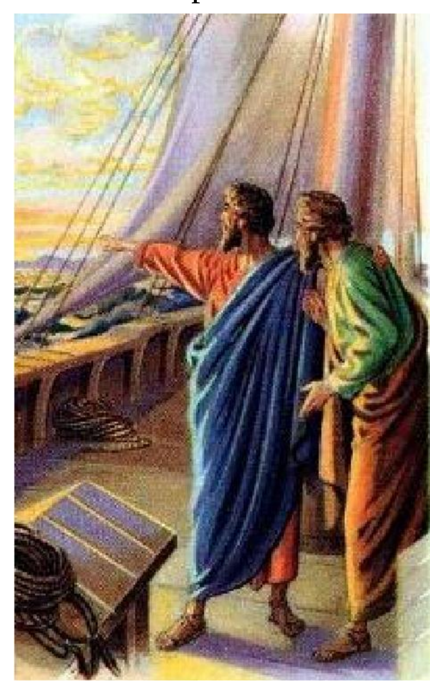
Juan tenía maravillosa imaginación. Era leal y cumplía las cosas que prometía. Fue Juan quien cuidó de María, la madre de Jesús, después de que Jesús murió.

En lo que necesitaba trabajar Juan, era la arrogancia. Creía que él era demasiado grande e importante. Jesús transformó a Juan en el apóstol del amor. Cuando Juan llegó a la ancianidad, continuó predicando, y decía: "Hijitos míos, amaos los unos a los otros." Se decía que Juan vivió 101 años.

Lo que más admiraba Juan en Jesús, era su amor y su generosidad. Juan sabía cuánto había cuidado Jesús de su madre y de su familia. Jesús aseguró que ellos tenían un hogar pero que Él nunca contó con nada propio. Juan se lamentó de que solamente la hermanita, la pequeña Ruth, lo hubiera comprendido. Por lo demás, el resto de su familia nunca comprendió a Jesús.

FELIPE

Al ser llamado Felipe al apostolado contaba 27 años de edad. Era casado, pero todavía no tenía hijos. Tenía entre hermanos y hermanas 6 personas. Pertenecía a la familia de pescadores.



El empleo particular del apóstol Felipe era conseguir la comida. Su preocupación consistía en que los apóstoles, los visitantes y hasta en ocasiones las multitudes tuvieran algo para comer.

Felipe era un hombre como el común de las gentes. Era bueno en la medida en que hacía las cosas bien. No fue hombre que hiciera grandes cosas. Pero lo que hacía, lo hacía del mejor modo posible.

Los demás apóstoles le acomodaron un apodo a Felipe: lo llamaron "Felipe el Curioso" porque era una persona que necesitaba que le mostraran las cosas.

Los demás apóstoles le acomodaron un apodo a Felipe no tenía imaginación. No sabía, no veía como resolver un problema.

Jesús jamás reprendió a Felipe por hacer preguntas tontas. Sabía que Felipe carecía de una mente inteligente. Sabía que en sus mundos existen muchísimos grupos de mortales de lento entendimiento. Desea Jesús que todas las gentes se sientan siempre libres de venir a Él con sus preguntas y sus problemas.

Lo que Felipe apreciaba más en Jesús era su generosidad. Jesús nunca fue tacaño.

Felipe no era el predicador que le dijera al pueblo lo que debía hacer. Siempre decía: "Vengan conmigo y les mostraré el camino." Mucha gente por el estilo de Felipe, acudía a oír predicar a Jesús. De esta manera la gente veía bien que Felipe hubiera sido elegido apóstol.

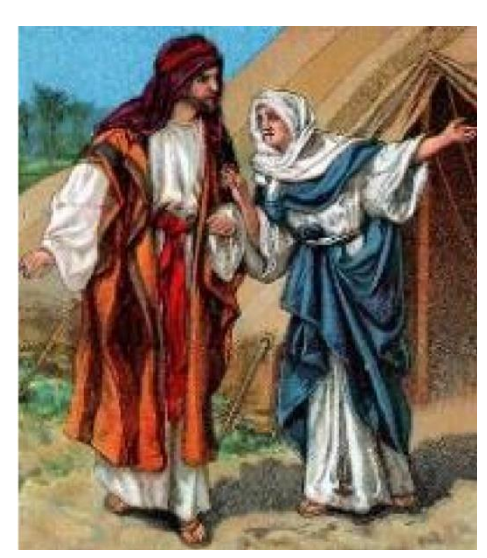
Felipe venía de una familia de siete hijos. Cuando Jesús murió y regresó al Padre, Felipe bautizó a toda su familia. La esposa de Felipe perteneció al grupo de mujeres apóstoles. Muertos Felipe y su esposa, la hija mayor se dedicó a trabajar para el reino espiritual.

NATANAEL

Natanael tenía 25 años cuando fue llamado a ser apóstol. No se había casado. Fue el último apóstol que seleccionó Jesús personalmente.

Natanael era el menor de siete hijos. Cuidaba de sus padres ya ancianos y decaídos. Todos sus hermanos y hermanas vivían lejos, por lo que le tocó al cuidar de sus padres.

Le correspondió a Natanael preocuparse por las familias de los apóstoles. Debía averiguar quién estaba en necesidad para enviar recursos a esa familia. Cuando Natanael sabía que la enfermedad o algo semejante acosaba a alguien bajo su cuidado, inmediatamente se trasladaba a esa casa. Los apóstoles se sentían seguros sabiendo que sus familias estaban al cuidado de Natanael. Lo más hermoso acerca de Natanael era su honradez. Los apóstoles lo llamaron "Natanael el honrado."



Cuando quería se convertía en el mejor narrador de cuentos. Hacía reír a la gente. A Jesús le gustaba oírlo hablar y verlo hacer reír a la gente.

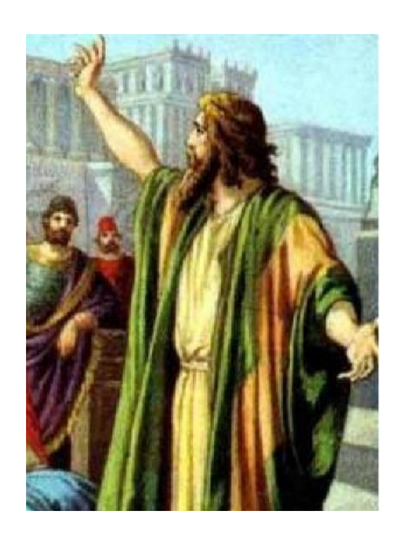
Cuando Natanael quería realizar algún trabajo, se apersonaba del con orgullo. Cuando tú eres demasiado orgulloso, tú piensas que algo es más grande o más importante de lo que realmente es. Natanael se vanagloriaba de muchas cosas como su familia, su ciudad, su país. Pero tampoco era terco sobre estos asuntos.

Natanael amaba a Jesús sobre todo por su paciencia con los demás. Jesús era siempre paciente con la gente y con lo que ella pensaba.

Todos los apóstoles amaban a Natanael, excepto Judas Iscariote. En una ocasión, Judas fue a quejarse en secreto a Jesús acerca de Natanael. Jesús le dijo a Judas que no juzgara a su hermano apóstol. Le dijo a Judas que dejara vivir a Natanael solo y se preocuparse por su propio trabajo. Después de muertos sus padres, Natanael viajó a la India a predicar y a bautizar. Fue un gran personaje en el reino e hizo mucho por extender las enseñanzas de Jesús.

MATEO LEVI

Andrés eligió a Mateo para ser apóstol. Mateo tenía 31 años de edad. Estaba casado y tenía cuatro hijos. Él y su familia eran recaudadores de impuestos. Mucha gente no quería a los recaudadores de impuesto.



Mateo se sintió muy agradecido de que él, siendo un cobrador de impuestos, hubiera sido elegido por Jesús y sus apóstoles. Por esto Mateo amaba a Jesús y también por su ánimo perdonador.

A Mateo se le confió el encargo de conseguir el dinero que se necesitara. Los apóstoles lo llamaban "El buscador de Dinero." En caso de no contar con suficiente dinero, Mateo podía ordenarles a todos que regresaran a pescar. Pero después de que inició su trabajo público, Mateo nunca tuvo necesidad de acudir a esta medida.

Los creyentes le daban dinero a Mateo para colaborarles en la obra de Dios. Mateo jamás pidió dinero a las multitudes. Hablaba personalmente a la gente y solicitaba dinero a los ricos creyentes.

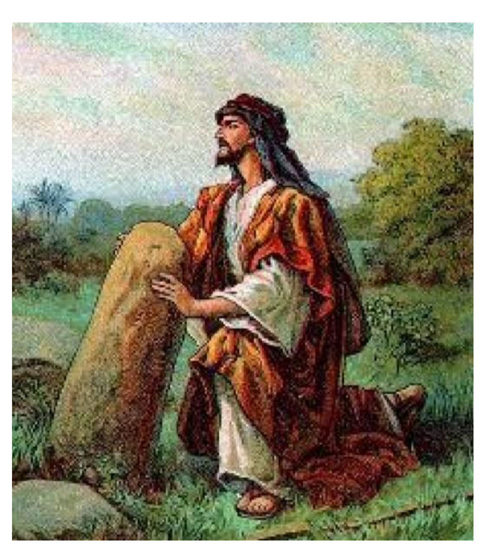
Lo más admirable en Mateo era la manera como conseguía amigos y como se entendía bien con toda clase de gente. Mateo trabajó por comprender el lado espiritual de la vida y supo hacerlo bien.

Mateo fue el único apóstol que prevenía de una familia adinerada. Cuando no había suficiente dinero para la semana, él lo ponía de su propio bolsillo. Varias veces quiso decir esto a sus hermanos apóstoles, pero nunca lo hizo. Mateo no quiso irse a otra parte a conseguir dinero. Le interesaba oír las enseñanzas de Jesús En consecuencia debió poner a la disposición de todos sus propios recursos.

Mateo daba de su dinero en secreto. Pensaba que los demás juzgaban mal a un cobrador de impuestos. Esto no se lo dijo a Jesús, pero Jesús conocía muy bien estas cosas. Todos los apóstoles murieron sin saber que Mateo les había dado todo su dinero y que había terminado pobre.

TOMAS DÍDIMO

Felipe escogió a Tomás como apóstol. Tenía 29 años. Era casado y tenía 4 hijos. Tomás había sido carpintero, constructor en piedra y pescador. Poco había frecuentado la escuela, pero era muy inteligente.



A semejanza de los científicos, Tomás buscaba la verdad y las pruebas. Si Tomás hubiera visto cualquier cosa carente de verdad, la habría abandonado. Posteriormente fue conocido como "Tomás, el incrédulo," pero los apóstoles jamás lo llamaron así. La niñez de Tomás no fue muy alegre. Su hermana gemela murió cuando él tenía nueve años. Sus padres no fueron felices en su matrimonio. Creció con mal genio. Su misma esposa se alegró al verlo partir con los apóstoles.

La niñez de Tomás no fue muy alegre. Su hermana gemela murió cuando él tenía nueve años.

Sus padres no fueron felices en su matrimonio. Creció con mal genio. Su misma esposa se alegró al verlo partir con los apóstoles En un comienzo los apóstoles pensaron que Tomás era un hombre mediocre y no digno de confianza. Pero después de que lo conocieron, lo apreciaron de verdad.

Andrés encargó a Tomás de los viajes. El planeaba en dónde debían permanecer. Muchas veces fue él quien escogió las ciudades en donde debían enseñar.

Tomás era honrado y leal. Lo que necesitaba más era confiar más. Había mucha gente por el estilo de Tomás. Gente que era honrada pero que no entendía completamente las cosas, después de conocer a Tomás se juntaría a Jesús.

Tomás siempre estuvo preocupado acerca de su seguridad. Discutía hasta el final. Pero si Jesús o los demás decidían que algo se hiciera, Tomás era el primer en decir: "Vamos a hacerlo." Era buen perdedor. De entre los doce, él era uno de los más valientes.

Lo que más amaba Tomás en Jesús, era su temperamento equilibrado. Jesús era enérgico, pero al mismo tiempo suave; perdonador y sereno; colaborador, pero nunca imponente; valiente pero nunca imprudente; alegre pero nunca necio. Jesús disfrutaba mucho con Tomás y sostuvo frecuentes y largas conversaciones con él.

JACOBO Y JUDAS ALFEO

Juan y Santiago Zebedeo seleccionaron como apóstoles a Jacobo y a Judas Alfeo. Ambos tenían 26 años y eran gemelos. Estaban casados. Jacobo tenía tres hijos y Judas dos. Eran muy parecidos entre sí, pensaban casi igual y tenían las mismas creencias en Dios. Estos mellizos eran pescadores comunes. Eran de buen temperamento, sencillos colaboradores y estimados por todos. No eran muy inteligentes, pero eran amables y de gran corazón.

Eran los menos sobresalientes de todos los apóstoles.

Se daban cuenta de esto, pero se sentían bien.

Se mostraban felices por pertenecer a un grupo de hombres importantes.

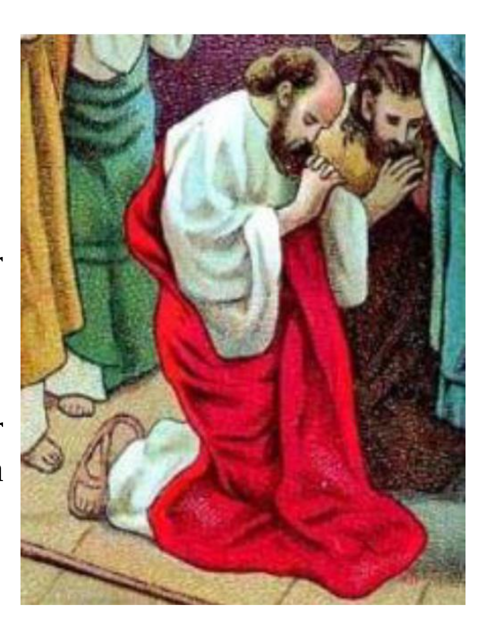
Andrés encargó a Jacobo y a Judas de preocuparse por las multitudes de gente. Debían procurar que hubiera paz entre la gente cuando ellos estuvieran predicando. En el resto del tiempo eran colaboradores de los apóstoles. También ayudaban a Felipe en asuntos de comida. De la misma manera llevaban dinero a las familias junto con Natanael. Siempre estaban dispuestos a colaborar.

Al común de la gente le agradaba que esos dos hombres hubieran sido escogidos como apóstoles. Mucha gente sencilla y temerosa se volvió creyentes gracias al comportamiento de estos gemelos.

Jacobo Alfeo amaba a Jesús porque era natural y sencillo y no caprichoso. Judas Alfeo amaba a Jesús porque nunca se sentía más importante que los demás. Ambos creían en Jesús. Ambos eran hijos de Dios y hermanos del reino de los cielos. Amaban a Jesús y Jesús los amaba.

Los gemelos tenían mucha fe en Jesús y prestaban buenos servicios. Pero no entendían cuál era la manera de llegar al reino. Después de que Jesús regresó al Padre, ellos también regresaron como pescadores a sus familias. Vivieron y murieron con el conocimiento de que habían pasado cuatro años en estrecha amistad con un hijo de Dios.

SIMÓN ZELOTE



Pedro escogió como apóstol a Simón Zelote.
Tenía 28 años y no se había casado.
Simón vivía en Capernaúm con su familia.
Simón era de temperamento apasionado y sentía profundamente los acontecimientos. Antes de ser apóstol, Simón fue Zelote, es decir perteneció a un grupo de gente que estaba en contra de los Romanos y de los impuestos altos.
Simón se trabajó a sí mismo hasta llegar a pensar justamente acerca del pueblo judío. Pensaba igualmente en la gente de todo el mundo

.

Lentamente fue cambiándose de luchador, a una persona amable. Se convirtió en un predicador de "Paz en la tierra y buena voluntad entre los hombres."

Andrés encargó a Simón para que administrara el tiempo libre. Simón hizo buen trabajo. Planeó el juego y tiempos de descanso. No era el querer de Jesús que los apóstoles solamente trabajaran. Quería ver a la gente feliz en el trabajo y en el descanso.

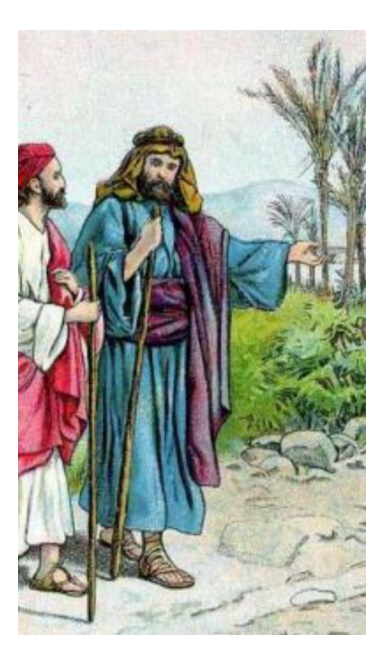
Simón fue leal al reino espiritual. Se portó bien ayudando a encontrar el reino de los cielos. Cuando los apóstoles hablaban a una persona que se sentía insegura acerca del reino celestial, acudían a Simón. Él le ayudaba a esa persona a resolver sus dudas y a elegir la vida eterna.

A Simón le gustaba argumentar y se orientó hacía temas que valieran la pena. Muchos judíos y griegos educados gustaban hablar con Simón. Le ayudaba a mucha gente a comprender lo que era el reino espiritual.

Lo que Simón apreciaba más en Jesús, era su calma y su temperamento controlado. Simón fue leal a Jesús y le profesó sincero amor.

Simón predicó el evangelio de Jesús y bautizó creyentes hasta que llegó a la ancianidad. Murió y fue sepultado en África.

JUDAS ISCARIOTE



Natanael eligió a Judas Iscariote como apóstol. Tenía 30 años y no era casado.

Judas fue hijo único de padres ignorantes. Fue un niño maltratado. Creció con un gran concepto de sí mismo. Se creía a sí mismo muy importante.

Judas no sabía ser imparcial. Fue un pobre perdedor. Tuvo sentimientos de odio. Muchas veces pensó que la gente hería sus sentimientos, cuando en realidad no era así.

Siempre estaba pensando en sacar ventaja de la gente o en desquitarse. Judas no se comprendía a sí mismo. No fue honesto consigo mismo.

Los padres de Judas fueron tan torpes que cuando el siguió las nuevas enseñanzas acerca de Dios, lo rechazaron, expulsándola de la familia.

Judas era el encargado del dinero. Llevaba el dinero y pagaba las cuentas. Fue honrado y desempeñó su empleo muy bien.

Los apóstoles amaban a Judas. Nada particular ocurrió con el temperamento de Judas. En sociedad era de buenas maneras. Poseía más educación que todos los demás apóstoles.

Judas creía en Jesús, pero nunca lo amó de todo corazón. Jesús conocía el peligro de dejar que Judas fuera apóstol. Pero los Hijos del Paraíso siempre le dan a todos una oportunidad de vida eterna. Jesús hizo todo lo que pudo por salvar a este débil y confuso apóstol.

Judas sentía que muchas veces había sido herido en sus sentimientos. Estuvo pensando en sacar ventaja. Sus pensamientos peligrosos lo llevaron a volverse contra Jesús y contra sus hermanos.

Después de muerto Jesús, Judas salió y se mató. Los mundos han encontrado muy difícil perdonar a Judas. Jesús experimentó tristeza por la suerte de Judas.

ENSEÑANZA A LOS APÓSTOLES

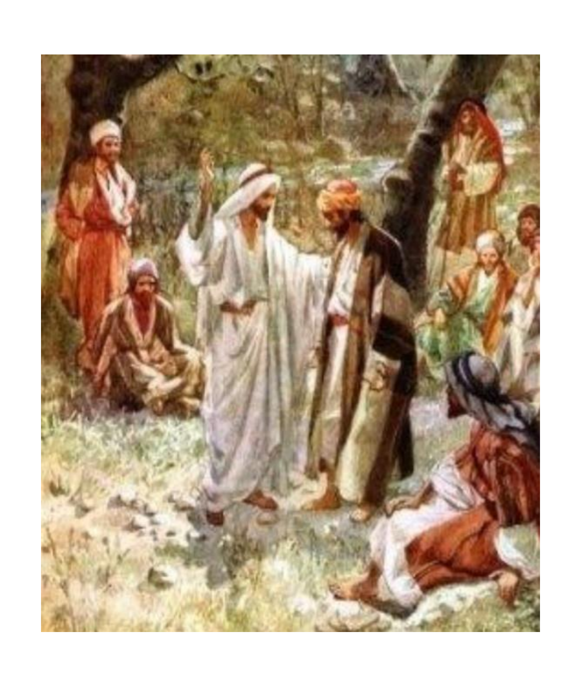
Jesús empleó muchos meses enseñando a los apóstoles. Quería que ellos comprendieran que Dios es el mejor Padre. Este fue un trabajo muy duro de hacer. El pueblo tenía ideas erróneas sobre Dios. Pensaban que Él era un mezquino, furioso y que los castigaba. Jesús enseñó la verdad a los apóstoles. La verdad Espiritual también se llama luz. Jesús les dio luz para reemplazar las oscuras y viejas ideas.

Los apóstoles aprendieron lentamente. Luego de que los apóstoles entendieron mejor al Padre Espiritual, realizaron trabajo personal. Esto quiere decir que varias veces fueron de casa en casa para hablarle a la gente. Jesús enviaba a los apóstoles en grupos de a dos para trabajar. Nunca fueron de a uno.

Después de haber aprendido a hacer bien su trabajo personal, aprendieron a predicar públicamente. Tuvieron mucho que aprender.

El EVANGELIO DE JESÚS

Jesús quería que la gente conociera la verdad. El enseñaba la verdad. Esa verdad es la que llamamos evangelio.



Jesús enseñó muchísimas cosas. Pero lo que más quiso Jesús fue que la gente conociera y comprendiera a Dios.

El evangelio más importante fue la buena nueva de que Dios es un Padre amoroso.

Todos nosotros somos sus hijos.

Todos somos hermanos y hermanas.

PARA SER SALVOS

Jesús dijo: "Dios es vuestro Padre y vosotros sois sus hijos. Si creéis esto de todo corazón, seréis salvos. Así tendréis vida eterna y viviréis para siempre. Cuando conozcáis esta verdad, seréis libres."

El REINO DE LOS CIELOS

Antiguamente en el mundo había reyes, reinas y esclavos. Si Jesús usaba las palabras "reino de los cielos," era para que el pueblo entendiera que se trataba de un reino espiritual. Si Jesús estuviera aquí ahora, lo llamaría la "familia del cielo," en lugar de "el reino del cielo."

Jesús nos enseñó que Dios Padre ama a todos sus hijos. Cuando los hijos aceptan el amor del Padre, aceptan a Dios en sus vidas. El reino del cielo o la familia del cielo, está ahora en el corazón de los niños.

LA FRATERNIDAD DE LOS HOMBRES

El Padre Celestial ama a todos sus hijos. Cuando los hijos aceptan el amor del Padre, permiten que Dios viva en sus corazones. Pero tú no puedes encerrar el amor en tu corazón, so pena de que muera ese amor. Es necesario dar amor. El Padre quiere que recibamos su amor y que lo demos a los demás hijos. Cuando hacéis esto, entonces pertenecéis a la fraternidad humana.

La manera de transmitir el amor del Padre a los otros hijos es ayudando y cuidando a la gente necesitada. Tratad de amar a todos como lo hace el Padre, y Jesús os amará.

EMBAJADORES DEL REINO

La palabra embajador es muy significativa. Comprende una labor importante. Cuando una persona muy importante no puede ir a algún lugar, envía en su lugar a otra persona. Esta persona se llama embajador. El embajador debe comportarse y hacer las cosas tan bien como lo haría la persona importante si se encontrara allá. El embajador debe ser leal, muy leal a la persona que representaba.

Jesús fue un embajador del Padre Celestial. Él se portó y obró como lo hubiera hecho el Padre en caso de haber estado en la Tierra. Jesús enseñó a los apóstoles sobre el Padre del Paraíso. Los apóstoles se convirtieron en embajadores para el reino celestial del Padre. Los apóstoles no comprendieron muy bien, sin embargo, trabajaron duro para ser buenos embajadores.

En alguna manera también nosotros podemos ser embajadores de la Familia del Padre. Podemos participar del amor del Padre a sus otros hijos. Podemos servir y ayudar a los demás como lo hizo Jesús. Así podemos participar de la paz y de la buena voluntad con todos los seres humanos de la Tierra.



El MAESTRO

Podemos entender mejor las enseñanzas del Maestro, observando la manera como Jesús vivió su vida. Pero no son tanto sus enseñanzas, cuanto su vida, lo que nos ayuda a conocer y a entender mejor la amante naturaleza del Padre.

AMOR

Ama al prójimo como a ti mismo, esta es "la regla de oro." Esto es amor fraternal. El amor fraternal se fija en lo mejor de la gente. El amor fraternal significa que tú amas a tus compañeros como Jesús te ama a ti. ¿Podemos preguntarnos a nosotros mismos, qué haría Jesús?, y luego amar a los demás de esa manera. El amor fraternal es la clase de amor que necesitamos compartir cuando amamos a Dios.

SED LUZ



Jesús dijo a los apóstoles que ellos eran la luz del mundo. El deber de ellos fue aceptar la verdad o la luz de Jesús y compartirla. Ellos debían iluminar lo suficiente como para que la gente pudiera encaminarse al Padre. Si su luz fuera demasiado brillante podría enceguecer y confundir a la gente. Con su luz demasiado brillante, estarían tratando más bien, de atraer la atención sobre ellos mismos.

NO OS PREOCUPEIS

Jesús enseñó que debemos confiar en el Padre Celestial quien cuida de nosotros, pero debemos recordar aquello de que "quien no quiera trabajar, tampoco coma." Jesús no quiere que la gente viva preocupada. El Padre siempre es feliz ayudándonos. Pero Él no hace nada por nosotros si nosotros no nos ayudamos a nosotros mismos.

CREENCIAS ERRÓNEAS

Una noche habló Jesús sobre algunas cosas que creía la gente y a las que les tenía miedo. Dijo El:

1. Los espíritus de los muertos no vuelven a la tierra. (No existen las fantasmas.)

2. No existen cosas afortunadas o amuletos que puedan controlar el mundo espiritual, curar a la gente o impedir accidentes.

3. La magia y los hechizos o encantamientos son ficción o apariencias.

4. No existe la buena o mala suerte. Tampoco hay números afortunados.

5. Los sueños nada tienen que ver con el mundo espiritual.

6. Las estrellas del firmamento nada tienen que ver con la vida humana sobre la Tierra.

LA BUENA ENSEÑANZA DE LOS PADRES

Jesús exhortó a los apóstoles para que enseñaran a los padres de familia como ayudar a sus hijos. Los padres deberán ayudar sabiamente como elegir a sus héroes. Los padres deben ayudar sabiamente apóstoles que sus hijos elijan su género de vida.

Los padres deben enseñar a los muchachos y a las muchachas a ser compasivos, tiernos de corazón. Esto significa ser amables, cordiales, sensibles y a cultivar un corazón bondadoso. Los muchachos, así como las muchachas deben exteriorizar sus sentimientos. (Así dijo Jesús.)

También dijo Jesús que los hijos son, por naturaleza, amables y tiernos. Que los niños son pacificadores. Que los niños son animosos y que no buscan problemas. Les dijo a sus apóstoles que creyeran y tuvieran confianza en Dios como niños pequeñitos.

(¡Jesús piensa que los niños son maravillosos!

LA REUNIÓN DE DESPEDIDA

Jesús y los apóstoles iban a viajar a Jesús para iniciar públicamente su trabajo. Se despidieron de sus familias y amigos que habían venido para desearles que les fuera bien. Andrés fue en busca de Jesús quien ya había dejado la reunión. Lo encontró llorando. Le preguntó por qué lloraba y quién de ellos lo había contrariado.

Jesús respondió: "Ninguno de vosotros me ha molestado. Estoy triste porque ninguno de mi familia se acordó de venir a darme el Adiós de despedida."

Ruth había viajado a Nazaret. El resto de la familia se hallaba ausente porque ninguno de ellos comprendió a Jesús.

PREDICACIÓN VALEROSA

Varias veces los apóstoles pasaron malos ratos tratando de ganar creyentes para el reino. Algunos pensaban que estas enseñanzas eran buenas solamente para la gente débil. Jesús les decía a los apóstoles que el Padre del Paraíso gobierna totalmente mediante el poder del amor. El amor es lo más grande que existe entre las verdades espirituales. Algún día el amor gobernará este mundo.

Jesús les dijo: "Los incrédulos de hoy pueden molestaros porque predicáis un evangelio de no violencia, porque enseñáis que Dios es nuestro Padre y que se debe vivir la fraternidad humana. Ningún ejército habrá sido más valiente que nosotros y que aquellos que sigan vuestros pasos. El valor proviene de la valentía de los conocedores de Dios. Vosotros sois embajadores."

Esto causó gran felicidad en los apóstoles. Así se fueron a predicar con mayor valor.

MILAGROS

Jesús no quiso hacer ni maravillas, ni milagros a menos de que fuera el deseo del Padre. La gente que cree en algo visible no puede ser considerada como de una fe robusta. Es fácil creer en alguna cosa que se nos muestra. Esta clase de fe fácil no siempre crece.

La mayor parte de los milagros que hizo Jesús, fueron curaciones de gente enferma. En una ocasión se regó la noticia de que Jesús había sanado a un joven. Días después, cuando Jesús se detuvo en la casa de Zebedeo, se reunió al frente de una multitud de gente enferma. Jesús sano 683 enfermos entre hombres, mujeres, y niños. Pero difícilmente en ninguna de estas gentes creció la fe. Después de esta curación vespertina en Capernaum, multitudes de gente siguieron a Jesús. Muchos deseaban únicamente verlo hacer milagros.

CRECIMIENTO DE LA FE

Jesús decía que un niño con espíritu de fe se encamina hacia el Padre. El niño al principio se puede mover lentamente, pero su crecimiento es seguro.

Lo importante no es cuán rápidamente crezcas, sino que tú te acerques cada vez más al Padre.



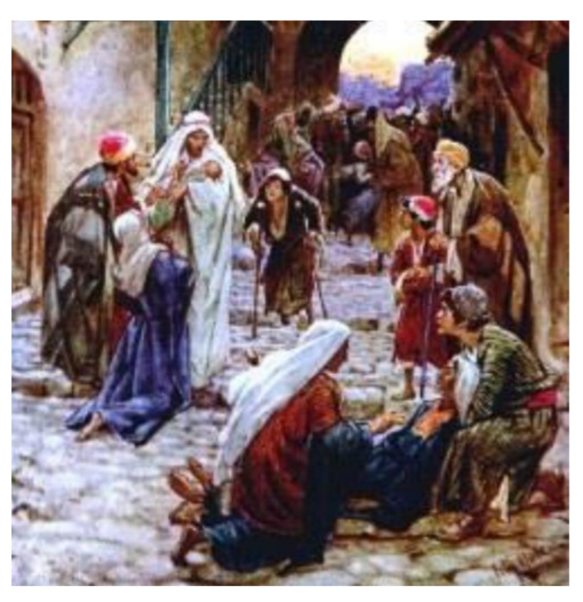
Todos los días, mediante la fe, tú creces más cercano a Dios.

Es preferible tener una fe que va creciendo lentamente antes que tener una mente llena de incredulidades.

LOS EVANGELISTAS

Por espacio de cinco meses Jesús y los apóstoles permanecieron en la casa de Zebedeo. Alrededor de la casa se había organizado un gran estacionamiento. Era una ciudad de tiendas o carpas para los centenares de visitantes.

Un evangelista es una persona que viaja extendiendo el evangelio. En el campo se había iniciado una escuela para la formación de evangelistas. Los apóstoles enseñaban a los estudiantes durante la mañana. En la tarde los estudiantes iban a la ribera a enseñar lo que habían aprendido en la mañana. Después de la cena se reunión para comentar lo que en ese día habían aprendido y enseñado.

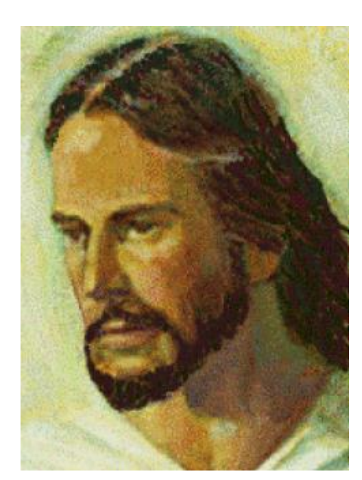


El PRIMER HOSPITAL

Muy cerca del campamento organizaron ellos el primer hospital. El cuerpo de sanadores había reunido unas 25 mujeres y unos 12 hombres. Les ayudaban a los enfermos con oraciones, con fe y con las medicinas que ellos conocían en esa época.

Ningún milagro sucedió, pero las 1000 personas que esperaban afuera para ser curadas solo esperaban ser curadas milagrosamente por Jesús.

DAVID ZEBEDEO



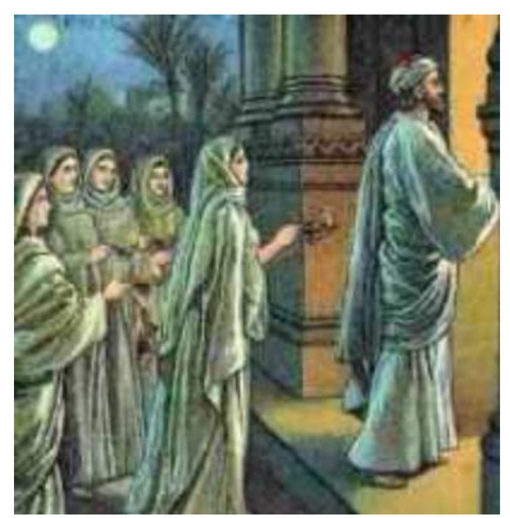
Muchos apóstoles fueron enviados a diferentes ciudades con 10 o 12 nuevos evangelistas. Jesús iba de ciudad en ciudad dándose cuento del desempeño de cada uno.

Zebedeo tenía tres hijos, Santiago y Juan eran apóstoles. Su tercer hijo David, comenzó a ayudarles.

En esa época no había teléfono. Si se necesitaba decir algo a alguien, se requería enviarle un mensajero. Un mensajero era una persona que recordaba lo que le decían y corría a decírselo a otra determinada.

David inició el trabajo de mensajería. Llegó a contar con unos 50 hombres, que iban de ciudad en ciudad informando a Jesús, a los apóstoles o otros trabajadores del reino, sobre los acontecimientos. Con toda esta gente que trabajaba para el reino en diferentes lugares, el servicio de mensajera de David llegó a ser de gran ayuda.

MUJERES APÓSTOLES



Desde mucho antes de la época de Jesús, las mujeres no eran tratas con consideración. Las mujeres no podían conversar con los hombres o ir con ellos a adorar a Dios. No se permitía a las muchachas asistir a la escuela. Los hombres creían que ellos eran mejor que las mujeres.

Jesús hizo algo que era muy atrevido y valiente. Formó a 12 mujeres como maestras del evangelio. Estas mujeres habían trabajado en el hospital y oído las enseñanzas de los evangelistas. Estas mujeres pertenecieron a lo que se llamó el equipo de mujeres.

Esta determinación le chocó a todos los hombres incluyendo a los mismos apóstoles. Lo que hizo Jesús fue liberar a las mujeres. Muchísimas veces Jesús había enseñado que el Padre ama por igual a todos sus hijos. Muchas veces había

enseñado Jesús que el reino estaba abierto a todos, es decir a blancos y negros, a ricos y pobres, a hombres y mujeres.

JESÚS ALIMENTA A 5000 PERSONAS



Jesús y los apóstoles se fueron un domingo a un parque. Necesitaban alejarse de la gente y descansar. Pero el pueblo los buscó y los encontró. El miércoles a la hora de comer había 5.000 personas con ellos.

La gente tenía hambre, pero no quería ausentarse. Muchos comentaban que Jesús iba a ser el rey. La mayor parte de la gente todavía no comprendía que lo que Jesús les enseñaba tenía relación con el reino espiritual. Querían un reino Terrenal.

Jesús decidió alimentar a toda la gente. Era también la voluntad del Padre. Los apóstoles solamente contaban con cinco panes y dos peces. Jesús dio gracias al Padre por el alimento. En seguida partió los panes y los dio a sus ayudantes para que los distribuyeran. Lo mismo hizo con los peces. Esto fue un milagro. La poca comida que había, se volvió suficiente para alimentar a cada persona.

Después de que el pueblo estuvo saciado de pan, quiso hacer rey a Jesús. Jesús rehusó. Dijo que después de que sus estómagos habían sido repletos, pedían un rey terrenal. La gente quería comer el pan sin ganárselo.

Jesús quería llenar sus corazones con la verdad espiritual. Deseaba que el pueblo hiciera del Padre Espiritual el rey de sus corazones. Cuando el pueblo oyó esto, se entristeció. La mayor parte de la gente se fue a su casa y nunca más siguió a Jesús.

LOS LIDERES JUDÍOS

Muchos líderes judíos se sentían molestados por Jesús. Algunos estaban temerosos. Otros habían cerrado sus endurecidos corazones, no permitiendo que la luz los iluminara.

Aquellos líderes judíos querían decirle al pueblo lo que se debía pensar acerca de Dios. Querían que el pueblo siguiera todos los preceptos judíos. No le permitían al pueblo la libertad de escoger.

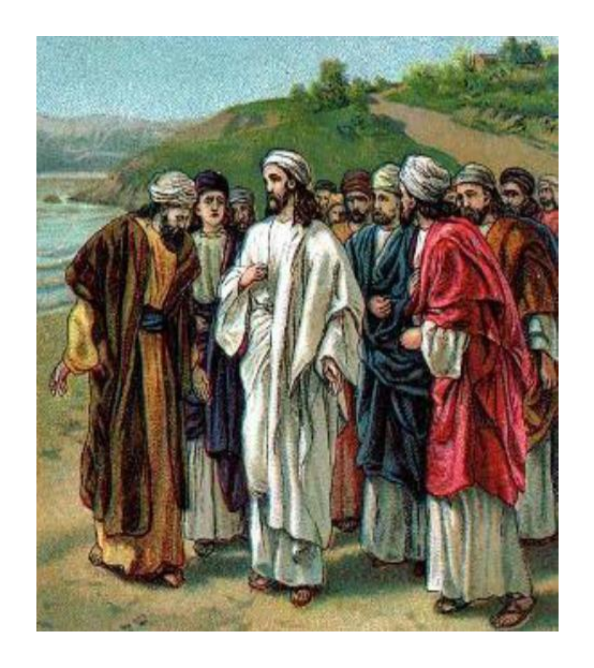
Pretendían los líderes judíos no permitirle a Jesús que enseñara en las sinagogas. Tampoco querían que El hablara en el templo de Jerusalén. Se dirigieron a uno de los gobernadores Romanos. Se llamaba Herodes. Herodes convino con ellos en que arrestaría a Jesús en caso de que fuera a Jerusalén.



LOS SETENTA

Jesús se reunió con los evangelistas, con el equipo de mujeres y con cerca de otros 150 discípulos. De entre todos estos creyentes, Jesús escogió 70 discípulos. Ellos deberían ser nuevos predicadores del evangelio y maestros del reino. Frente a este grupo fue nombrado un hombre llamado Abner.

Se inició la enseñanza. Jesús daba una instrucción cada mañana. Pedro enseñaba a predicar en público. Natanael los instruía sobre la manera de enseñar. Tomás les enseñaba a responder las preguntas. Cada apóstol enseñaba al grupo de los 70 a hacer las cosas que ellos sabían mejor.



Cuando estuvieron listos los 70, Jesús los envió a trabajar. Ninguna iba solo. Iban en grupos de dos. Debían enseñarlo al pueblo este único mandamiento o precepto: Amad a Dios con toda vuestra mente y con todo vuestro espíritu y al prójimo como a vosotros mismos. Este único precepto reemplazó a los 613 mandamientos impuestos por los líderes judíos.

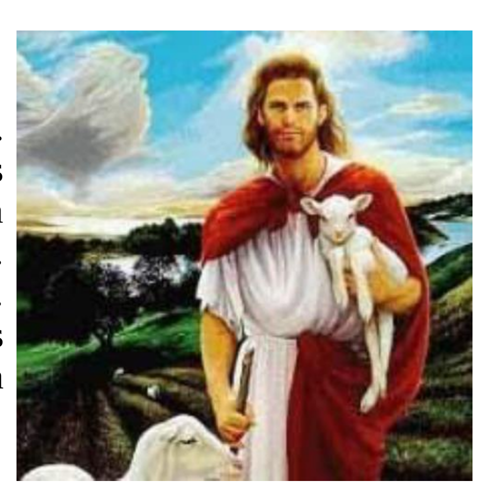
NUEVA MANERA DE ENSEÑANZA

Jesús comenzó a enseñar refiriendo una historia. La historia que el refería se llamaba parábola. La gente que estaba en contra de Jesús nunca entendió sus parábolas. Ellos confundían sus mentes enceguecidas.

Los creyentes debían aprender una lección tomada de la parábola. Ellos aprendieron diversas lecciones de una misma parábola. Esto sucedía porque cada uno era diferente. Todos ellos pensaban y sentían distinto. Todos los creyentes tenían el espíritu de fe. Algunos tenían fe más robusta, pero todos los creyentes tenían sus corazones abiertos a la verdad.

LA PARÁBOLA DE LA OVEJA PERDIDA

"Un hombre de buen corazón tenía 100 ovejas. Una de ellas se perdió. El buen pastor deja las otras ovejas para ir a encontrar la oveja perdida. No cesa de buscarla hasta encontrar su oveja perdida. Cuando encuentra su oveja perdida la lleva a casa. Llama a sus amigos y vecinos diciendo: Alegraos conmigo porque he hallado mi oveja que se había perdido."



Jesús decía que el Padre Celestial no quiere que se pierda ni siquiera uno de sus hijitos pequeños. Algunos creyeron que Dios recobraría a un niño pequeño perdido que estuviera triste. Jesús quería decir que le Padre Espiritual iría a encontrar a sus

hijos perdidos, aunque ellos no se dieran cuenta de que estaban perdidos o se hallaban tristes.

Decía Jesús que: “El Padre en el cielo ama a sus hijos así debéis vosotros amaros unos a otros.”

ESCUCHAR Y RECORDAR

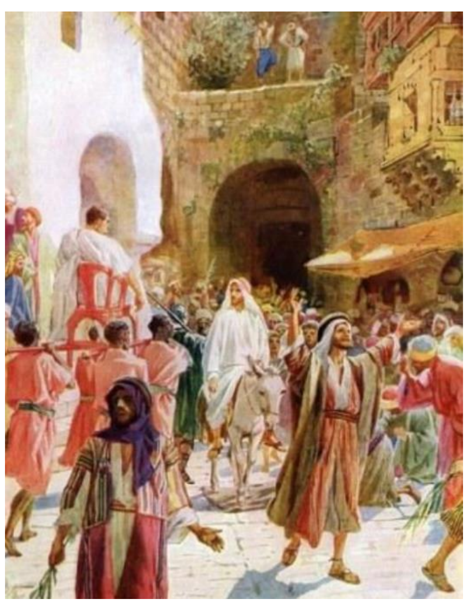
Mientras se trasladaban a Jerusalén, Jesús las manifestó a sus apóstoles que Él sabía que sería arrestado, que sería objeto de mofa. Que los escupirían y que sería azotado. Que finalmente lo matarían. Les dijo que no se atemorizaran cuando sucedieran estas cosas.

También les dijo Jesús: “Al tercer día resucitaré. Escuchen y recuerden que esto se lo había ya anunciado con suficiente tiempo.”

Los apóstoles se sintieron contrariados. Ellos no entendían, no podían creer que el Maestro quería significar exactamente lo que les había dicho.

El HIJO DE LA PAZ ENTRA A JERUSALÉN

Jesús les dijo a los apóstoles que no hicieran ningún trabajo público en Jerusalén durante la Pascua. Les dijo que predicaría antes de su muerte y antes de regresar al Padre del Paraíso.



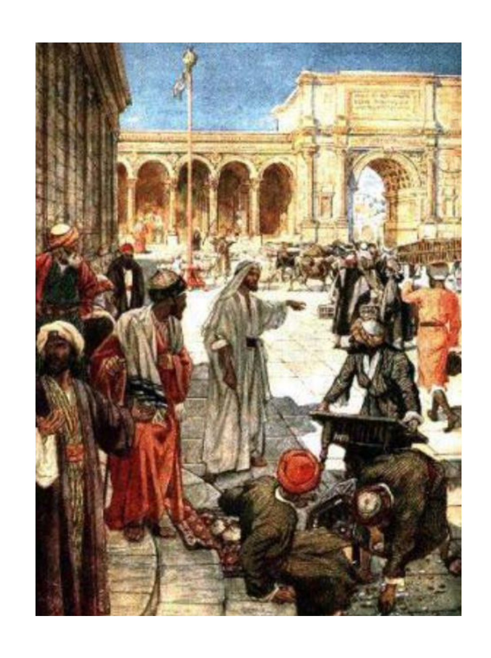
Los reyes luchadores siempre montaban a caballo dentro de una ciudad. Un rey de paz y de amistad siempre cabalgaba en un asno dentro de una ciudad. Jesús decidió entrar a Jerusalén en son de paz y amistad. Entraría a la ciudad montado en un asno.

David Zebedeo envío a sus mensajeros por anticipado a Jerusalén. Ellos regaron la noticia de que Jesús estaba para llegar. Cuando Jesús cabalgo dentro de Jerusalén, miles de gentes se agolparon para darle la bienvenida al hijo de la Paz.

Los líderes judíos se atemorizaron si arrestaban a Jesús. El pueblo estaba dando la bienvenida a Jesús.

Los líderes judíos se juntaron para hablar. Decían que era necesario hacer algo. Comentaban que, si no detenían a ese pueblo, el mundo entero seguiría en pos de Jesús.

JESÚS EN El TEMPLO



Al día siguiente ellos volvieron al templo. Los apóstoles se preguntaban qué haría Jesús. Judas se preguntaba que debería hacer. Judas quería desertar.

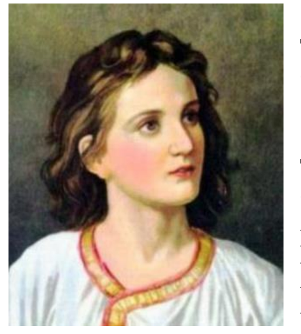
Jesús comenzó a hablar a las multitudes. Cerca de El estallo una discusión a la alta voz, acerca del dinero. Al mismo tiempo un muchacho arriaba alrededor de 100 bueyes de un corral del templo a otro.

Jesús dejo de hablar. Tomo el látigo que manejaba el muchacho y saco los bueyes del templo. En seguida comenzó a abrir los corrales de los animales para que salieran del templo.
La gente estaba atónita. Volcaron las mesas de los cambistas. En poco tiempo había desaparecido del templo lo que no pertenecía al Padre Espiritual. Poco después llegaron los soldados romanos todo estaba en calma. El pueblo cantaba y escuchaba a Jesús.

ULTIMA PREDICACIÓN PUBLICA

Jesús predico en público por última vez. Hablo sobre el amor y el perdón. Hablo también sobre los maestros y gobernadores judíos carentes de sinceridad. Anuncio Jesús que no volvería a enseñar en el templo. Dijo además que su obra había terminado.

JUAN MARCOS



Jesús ordeno a los apóstoles trasladarse a Jerusalén. Quería que ellos pensaran y se alistaran para lo que iba a suceder.

Jesús quería ir solo a los montes para orar. David Zebedeo quería enviar guardias para proteger a Jesús. Jesús dijo que nadie lo tocaría hasta que llegara su hora. Un muchacho llamado Juan Marcos trajo a Jesús un cesto con provisiones para el tiempo que pasara en los montes

Cuando Jesús quiso tomar el cesto, no le permitió a Juan Marcos a acompañarlo. Juan Marcos le dijo que el llevaría el cesto y prometió no molestarlo en nada. Así resulto que ambos cargaban el canasto. Jesús le dijo a Juan Marcos que podía ir ya que de corazón lo deseaba. Así Jesús pasó su ultimo día tranquilo en la tierra hablando con Juan Marcos y con su Padre del Paraíso.

NEGOCIO DE JUDAS ISCARIOTE

Tan pronto Jesús partió a pasar un tiempo en los montes, Judas Iscariote se encamino inmediatamente a Jerusalén. Allí se encontró con los enemigos de Jesús. Judas había manifestado a su familia y a sus amigos que quería abandonar a Jesús y a los apóstoles. Ellos le dijeron que los príncipes judíos lo engrandecerían si cumplía su propósito. A Judas le agradaba trabajar con un capitán Romano. Judas señalaría a Jesús y así ellos podrían arrestarlo tranquilamente. Judas quería saber que sucedería cuando él les entregara a Jesús. Le manifestaron a Judas que no se preocupara y que recibiría su recompensa después de que tuvieran en su poder a Jesús. Lo que Judas planeó hacer, se llama traición. Traicionar a un amigo es lo opuesto a ser leal a ese amigo.

PREPARACIÓN PARA LA ULTIMA CENA

Jesús conocía todo acerca de Judas y sus planes para traicionarlo. Jesús siempre conocía estas cosas. Jesús quiso tener su última cena en la Tierra solo y tranquilamente con sus apóstoles. No debía haber sirvientes. Los apóstoles no sabían en donde se debía celebrar la última cena hasta que llegara el Maestro. Jesús señaló el camino hacia la casa de Juan Marcos. Se detuvo a hablar con los padres de Juan Marcos. Los apóstoles estaban en el piso superior.

Junto a la puerta había baldes con agua y toallas para el aseo de los pies polvorosos. Los apóstoles se miraban mutuamente. Allí no había sirvientes para que les lavaron los pies. Todos ellos pensaban: “Yo si no le voy a lavar los pies a nadie. ¡Yo no voy a portarme como sirviente!”

En seguida observaron los asientos alrededor de la mesa. El asiento de Jesús estaba más alto de modo que así se dieron cuenta en donde se sentaría. El puesto más importante era el del lado izquierdo de Jesús. El siguiente puesto en importancia correspondía al lado derecho de Jesús. Esperaban los apóstoles si Jesús iba a indicarles el puesto que debían ocupar. Entonces Judas Iscariote ocupo el puesto más importante. Los apóstoles se sintieron molestos. Juan Zebedeo se apodero del segundo puesto importante. Pedro estaba tan furioso que fue a sentarse en el último puesto. Esperaba que viéndolo Jesús ocupar el último puesto, lo promovería a uno más importante. En seguida tomaron asiento los demás apóstoles.

Estaban aún discutiendo cuando Jesús penetro en la sala. No se manifestó complacido, pero no dijo una palabra. Estaban listos para comenzar, pero no se habían lavado los pies. Por lo demás, no se hallaban de buen genio.

COMIENZA LA ULTIMA CENA

La Pascua se celebraba la noche siguiente. Sabía Jesús que para ese entonces no podría estar con sus discípulos. Por tal razón decidió que la comida pascual se adelantaría una noche. Todos se habían calmado. Jesús miro a cada uno de ellos. Luego sonrió y dijo: He deseado comer esta Pascua con vosotros. No volveré a comer con vosotros hasta que estéis conmigo en el reino. Mi Padre del Paraíso me otorgara el reino cuando haya realizado su obra en este mundo.@ En seguida bebieron la primera copa de vino y agua de Pascua.

JESÚS LAVA LOS PIES A SUS HERMANOS

Los apóstoles se extrañaron cuando Jesús se levantó de la mesa. Jesús alistó las cosas como lo habría hecho un sirviente. Se dirigió a Pedro quien ocupaba el último lugar. Iba a lavarle los pies.

Tan pronto Jesús, su Maestro, se arrodillo, ¡todos los apóstoles se pusieron en pie sobresaltados!

Pedro se sentía turbado. Él fue la primera persona que creyó con todo su corazón que Jesús era un Hijo Santo de Dios. Y ahora el Maestro procedía como un sirviente.

Pedro exclamo: ¡Maestro, tú no vas a lavar mis pies!” Jesús le respondió: “Pedro si yo no te lavo los pies, no participaras en lo que yo voy a hacer.”

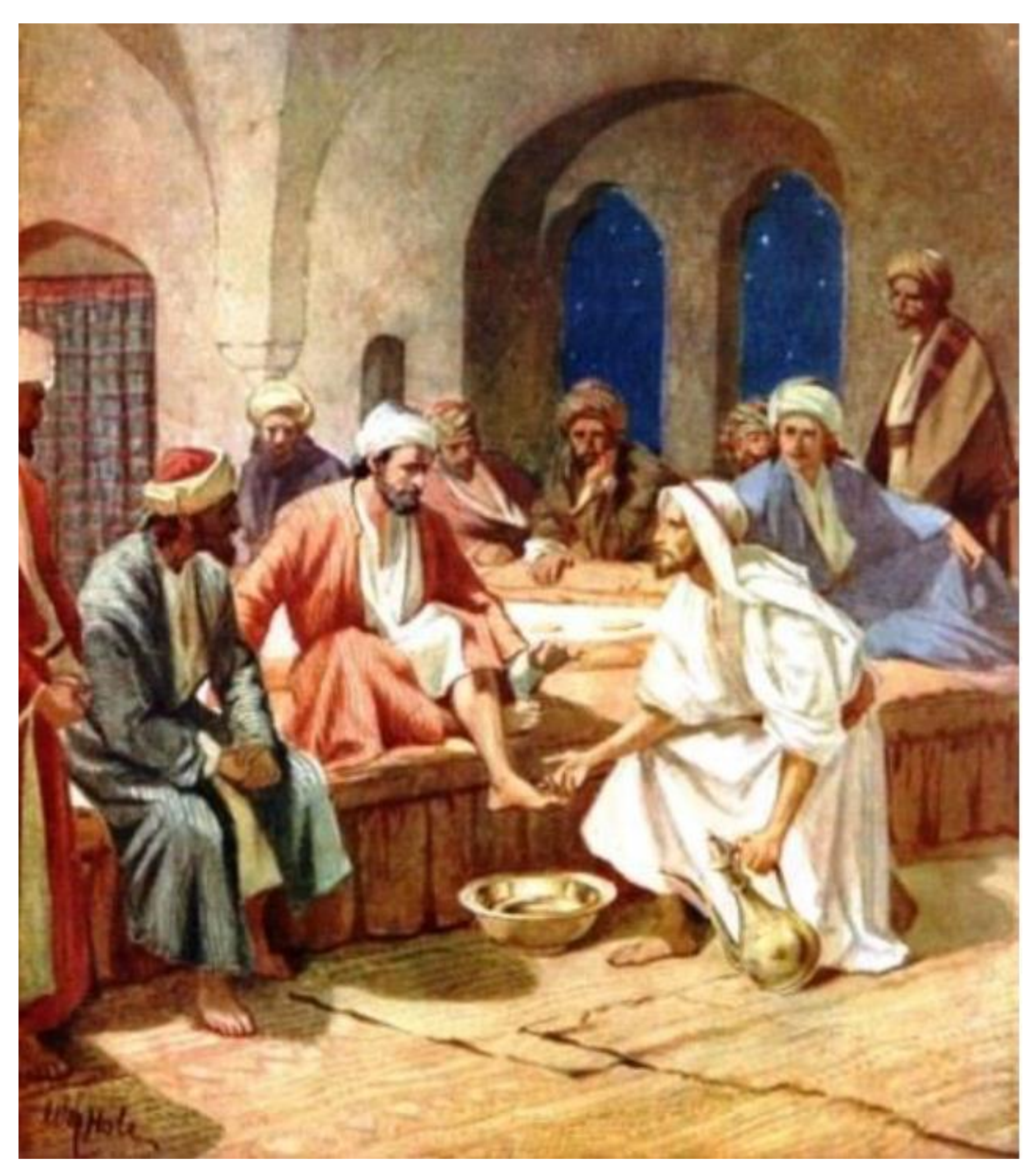
Pedro no quería sentirse aislado. Así que dijo: “Maestro, no solamente lava mis pies, sino también mis manos y mi cabeza.”

Jesús lavo los pies de Pedro, y dijo: “El que ya está limpio, solamente necesita lavar sus pies. Vosotros que estáis sentados conmigo esta noche, estáis limpios, excepto uno. Este servicio os mostrara el sentido de un nuevo mandamiento que os daré.”

El Maestro lavo los pies de cada uno de los apóstoles, incluyendo a Judas. El Maestro los exhorto a que ellos también debían lavarse los pies unos a otros.

Les dijo el Maestro que un sirviente no es más grande que su señor. El que es enviado no es más importante que el que lo envía. Añadió que Él no era más grande que Dios que lo había enviado. Jesús deseaba que ellos tuvieran el valor de servir a sus compañeros, así como Él les había servido. Les dijo que ellos debían ser compañeros servidores.

Luego les hablo acerca de la pugna por ocupar los mejores puestos en la mesa. Les dijo que no había puestos especiales en su mesa porque a todos los amaba por igual.



DESERCIÓN DE JUDAS

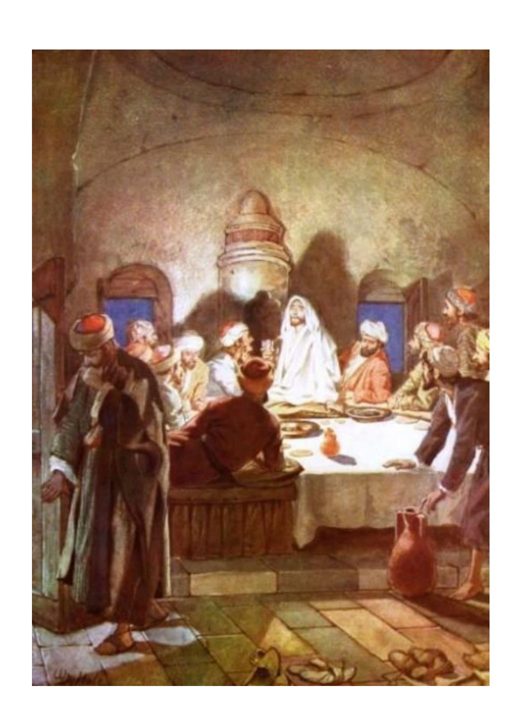
Dijo Jesús: "Yo debo ir al Padre. Esto sucederá muy pronto. Nadie necesitaba traicionarme." Los apóstoles se preguntaban de quien estaría hablando Jesús. Dijo

que esa persona lo traicionaba porque no amaba la verdad. Luego agrego Jesús: “Yo no había querido deciros esto hasta que llegara el tiempo de nuestra última cena, pero os advierto que debéis estar listos. Cuando yo me vaya recordad que yo ya conocía estas cosas malignas y que ya os había advertido con tiempo. Yo estoy procediendo así para que seas fuertes en la época venidera.”

Luego Jesús se dirigió a Judas diciéndole: “Lo que has decidido hacer, hazlo prontamente.” Judas se apresuró a salir. Los otros apóstoles pensaron que Jesús habría encargado a Judas de hacer alguna diligencia. Sabia Jesús que nada detendría a Judas en sus propósitos, de traicionarlo. El corazón de Judas estaba lleno de odio. Su amor había muerto.

LA COPA DE CONMEMORACION

Jesús bendijo la tercera copa de vino y dijo: “Tomad esta copa todos vosotros y bebed de ella. Esta será la copa de conmemoración.” En seguida tomo el pan y después de dar gracias lo partió y dijo: “Tomad este pan de conmemoración y comedlo. Cuando os acordéis de mí, recordad que estuve con vosotros una vez. Luego, por la fue, sabed que algún día todos vosotros estaréis conmigo en el reino eterno de mi Padre. Recordad mi vida y mis palabras de verdad. Recordad mi don del Espíritu de la Verdad. Y recordad mi amor por vosotros.”



El NUEVO MANDAMIENTO

Un mandamiento es una verdad espiritual y un precepto que se debe seguir. Jesús dio un nuevo mandamiento. Dijo Jesús: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Si vosotros os amáis de esta manera, entonces todos conocerán que vosotros sois mis discípulos.”

JESÚS ES El CAMINO LA VERDAD Y LA VIDA

Jesús hablo sobre su regreso al Padre. Les dijo a los apóstoles que Él les enviaría un espíritu colaborador después de que se hubiera ido. También les dijo que ellos no lo podían seguir ahora, pero que después de algún tiempo lo podrían hacer.

Entonces Tomás dijo: "Nosotros no sabemos adónde vas a ir, así que ignoramos el camino. Nosotros te seguiremos desde ahora, si nos mostraras el camino."

Jesús respondió: "Tomás, yo soy el camino, la verdad y la vida. Si vosotros me conocierais, conoceríais el camino hacia el Padre."

Todos van a Micael de Nebadón en su viaje al Paraíso hacia el Primer Padre. Pero todo esto era muy difícil de entender por los apóstoles.

JESÚS SE DESPIDE

Dijo Jesús: "La paz sea con vosotros. No os descorazonéis ni os turbéis. Yo os había advertido de que me mataran. Yo regresaré por un poco de tiempo antes de ir a mi Padre. Cuando haya regresado al Padre os enviaré mi Espíritu de la Verdad."

En seguida Jesús le dijo hasta juego a cada uno de los apóstoles. Algo personal le dijo a cada uno de ellos y también les dio su bendición. Les dijo que recordaran su promesa de que volvería dentro de poco tiempo para estar con ellos antes de que regresara al Padre. Jesús pidió al Padre Espiritual que fortaleciera a cada uno de ellos. Luego agrego: "Os amo a todos vosotros con el mismo amor con que me ama el Padre. Debéis amaros unos a otros con el mismo amor que os profeso."

¡Haced circular vosotros el amor de Jesús!



JESÚS ES ARRESTADO

Avanzada la noche los soldados Romanos arrestaron a Jesús. Él los estaba esperando. Todavía trato Jesús de salvar a Judas de que lo traicionara. Judas quería recibir una recompensa por su colaboración en el arresto de Jesús.

Ataron a Jesús con las manos atrás y se lo llevaron. Juan Zebedeo fue con Jesús. La ley Romana establecía que Jesús podía tener un amigo que lo acompañara.

Jesús sabía que todas las cosas malas que harían. Estos líderes judíos tenían sus corazones repletos de odio. Se burlaron de Jesús y aun llegaron hasta escupirlo. Pero de todos modos Jesús los amo.

Las leyes establecían que los líderes judíos no podían matar a Jesús. Tuvieron que llevarlo a un gobernador Romano llamado Pilatos. Pilatos no era un hombre valiente. Le tenía miedo de Jesús.

Pilatos no encontró nada malo con Jesús. Decidió que Jesús debía ser azotado. Después quedaría libre. Una gran multitud de gente vino a Pilatos. Después de que los soldados azotaron a Jesús, lo exhibieron a la multitud.

Pilatos le dijo el pueblo que liberaría a Jesús. Los líderes judíos vociferaron: "No lo sueltes, mátalo. Cuando el pueblo oyó a los líderes, se unió a ellos gritando: Mátalo."

Pilatos conocía que Jesús no debía ser muerto. Pero tenía miedo de hacer lo que era recto. Así fue como permitió que mataran a Jesús.

JUDAS RECIBE SU RECOMPENSA

Judas creyó que recibiría una gran recompensa por traicionar a Jesús. Pero la gente no piensa bien de los traidores. Nadie puede confiar en aquel que se pone en contra del amigo. Hasta los mismos líderes judíos no querían entenderse con Judas.

El sumo sacerdote envió a un servidor suyo a entregar a Judas su recompensa porque no quería hablar con el traidor. El sirviente le entrego a Judas 30 monedas de plata.



A Judas le ofendió que estos señores le hubieran permitido traicionar al Maestro y a sus amigos y luego le hubieran entregado 30 monedas de plata. Judas no quería dinero. Quería sentirse importante. Deseaba que los líderes judíos pensaran que él era grande.

Así ofendido, se fue con las multitudes que iban a observar la muerte de Jesús.

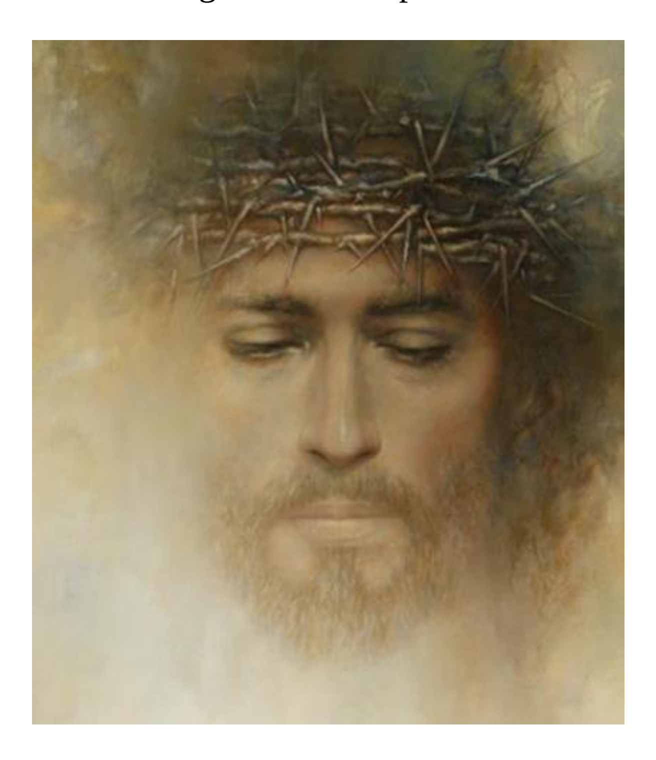
Cuando Judas observo lo que estaba pasando con Jesús, comprendió el error terrible que había cometido. Entonces se apresuró a ir a donde los líderes judíos para hablar con ellos.

Judas les manifestó a esos líderes que había pecado porque había traicionado a Jesús. Les dijo que estaba arrepentido por lo que había hecho y que no quería el dinero. Los líderes judíos le respondieron que a ellos no les importaba nada. Además, le dijeron a Judas que eso era problema suyo y que se retirara. Judas arrojo las monedas en el templo y se retiró.

Judas quien había sido un embajador del reino, camino solo. Conocía la verdadera naturaleza del pecado. La conmoción de haber consumado su pecado se colmó. Ahora se encontraba solo frente a la realidad de su pecado. Estaba tan perturbado por lo que había cometido, que el mismo se mató.

JESÚS MUERE

Los soldados Romanos clavaron a Jesús en una cruz. Esta era la manera como mataban la gente en esa época. Era una muerte horrible.



Recordemos el plan del Padre del Paraíso para sus Hijos del Paraíso. Micael de Nebadón necesitaba nacer, vivir y morir tal como lo hacen los mortales. Nació y se llamó Jesús. Fue un niño normal. Creció y enseño a los mundos acerca de Dios Padre y de su amor a todos sus hijos. Él nos enseñó a amar y servir a nuestros hermanos y a nuestras hermanas.

Jesús necesitaba morir y abandonar su cuerpo, así podía ir al Padre del Paraíso. El Padre Espiritual nunca escogió la manera como debía morir Jesús.

Los mezquinos y perversos incrédulos fueron los que escogieron matar a Jesús en una cruz. A ellos también los amo Jesús. Él le pidió al Padre que los perdonara.

JESÚS RESUCITA

Jesús les había anunciado a los apóstoles que El moriría. También les había anunciado que tres días después de muerto, resucitaría. Jesús siempre anuncio la verdad.

Al igual que todos los mortales salvados, Jesús resucito, pero se le permitió volver a visitar a la Tierra. Entonces apareció como Jesús moroncial Hizo 19 visitas en su cuerpo moroncial.

La última visita la hizo a sus apóstoles. Tuvo lugar esa visita a los 40 días de haber muerto. Jesús les recordó que dentro de poco tiempo les enviaría su Espíritu de la Verdad. Les dijo que amaran a los demás, así como Él los había amado. Que servirían a los demás, así como Él les había servido. Les dijo que enseñaran al pueblo la verdad de que todos son hijos de Dios y por tanto que todos son hermanos y hermanas.

Luego les dijo: “Recordad todo lo que os he enseñado. Recordad la vida que he vivido con vosotros. Os doy mi amor. Mi espíritu vivirá con vosotros. Y mi paz permanecerá con vosotros. Hasta luego.”

Jesús moroncial se dirigió a Edencia. Se fue como espíritu perfecto. Se fue al Padre del Paraíso. El Padre del paraíso le otorgo a su Hijo del Paraíso todos los mundos de Nebadón. Micael de Nebadón, o nuestro Jesús, gobernara con poder, la gloria y el amor.

El ESPÍRITU DE LA VERDAD

Justamente horas después de que Jesús se despidió, envió el Espíritu de la Verdad. El Padre Celestial envía se regaló, o sea los Ajustadores del Pensamiento. Jesús envía su regalo o sea el Espíritu de la Verdad. El Espíritu de la Verdad vive en los corazones de todos los que creen. El Espíritu de la Verdad nos ayuda a compartir nuestro amor de Dios con todos sus hijos.

